

ANÁLISIS DE LA EXPERIENCIA DEL PROGRAMA JÓVENES EN ACCIÓN EN
BOGOTÁ, COMO ALTERNATIVA PARA ROMPER EL CÍRCULO DE LA POBREZA
A TRAVÉS DE LA ALIANZA EMPRESA-ESTADO-UNIVERSIDAD DURANTE EL
PERIODO 2003 A 2007

ANDRÉS FELIPE PALOMARES RAMOS

UNIVERSIDAD COLEGIO MAYOR NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO
FACULTAD DE CIENCIA POLÍTICA Y GOBIERNO
BOGOTÁ D.C 2013

“Análisis de la experiencia del programa Jóvenes en acción en Bogotá, como alternativa para romper el círculo de la pobreza a través de la alianza Empresa-Estado-Universidad durante el periodo 2003 a 2007”

Estudio de caso
Presentado para obtener el título de
Politólogo
En la Facultad de Ciencia Política y Gobierno
Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario

Presentado por
Andrés Felipe Palomares Ramos

Dirigido por
Alejandro Cheyne García

Semestre II, 2013

CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN	
1. METODOLOGÍA	5
2. RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN	7
2.1 LOS JÓVENES ANTE EL DESAFÍO DEL CÍRCULO DE LA POBREZA	8
2.1.1. La pobreza como un problema de educación	11
2.1.2. Trabajo decente para el fortalecimiento de la base de la pirámide	15
a) ¿En qué se emplean los jóvenes?	15
b) La institucionalidad al servicio de los jóvenes	16
2.1.3 Capital social y Redes.	18
2.2 JÓVENES EN ACCIÓN	21
2.2.1. Resumen, indicadores y resultados	21
2.2.2. Alianza Empresa-Estado-Universidad	24
3. CONCLUSIONES	27
BIBLIOGRAFÍA	

ANEXOS

LISTA DE GRÁFICOS

	Pág.
Gráfico 1. América Latina y el Caribe: cambios y decisiones frente a los jóvenes.	11
Gráfico 2. Ingresos mensuales medios por nivel educativo.	15
Gráfico 3. Análisis de la trayectoria del trabajo decente.	19

ANEXOS

Anexo 1. Entrevista. Nury Moreno, Secretaria de la Facultad de económica de la Universidad Sergio Arboleda. Realizada en Bogotá, el 3 de junio del 2013.

Anexo 2. Entrevista. Ana María Yepes, Coordinadora de la universidad Sergio Arboleda en el programa Jóvenes en Acción. Realizada en Bogotá, el 20 de mayo del 2013.

Anexo 3. Entrevista. Nohora Myriam García, Representante del Gobierno en el programa Jóvenes en Acción Realizada en Bogotá, el 20 de abril 2013.

INTRODUCCIÓN

En la actualidad los diferentes esfuerzos y estrategias encaminadas a combatir la pobreza y el desempleo en Latinoamérica, son un proceso aún en construcción; los principales resultados y desarrollos alcanzados por los Estados se han logrado mediante alianzas y lazos de cooperación entre los diferentes actores sociales, políticos y económicos. El capital social, ha sido protagónico en la construcción de alternativas y propuestas de éxito, así como la relación interdependiente y complementaria entre la academia, la empresa privada y el Estado.

El tema de la pobreza y el desempleo ha sido ampliamente estudiado en las últimas dos décadas, fundamentalmente en América Latina y en Colombia, donde alrededor de un 34,1%¹ de la población, vive en condición de vulnerabilidad y deficiente calidad de vida. Estos dos fenómenos de naturaleza económica y social repercuten en el complejo de la estructura social colombiana. Cada día, el gobierno se enfrenta al reto de buscar alternativas para frenar la reproducción de la pobreza y mejorar la calidad de vida de los colombianos.

“Aunque se ha reducido la pobreza, la desigualdad se mantiene muy alta. Colombia tiene el 7º coeficiente Gini (0.578) más alto del mundo, con unos niveles de desigualdad comparables a países como Haití, Angola y Sudáfrica, todos ellos con un PIB per cápita muy inferior al de Colombia”². Uno de los desafíos principales es avanzar en la construcción de modelos de desarrollo para un país inequitativo, con niveles de exclusión en la educación y el empleo informal muy grandes.

El desempleo y la informalidad en Colombia están entre los más altos de la región, “impulsados por salarios mínimos relativamente altos (con respecto al PIB de Colombia per cápita), por elevados costos laborales extra-salariales, y altos impuestos

¹ Comparar Departamento Administrativo Nacional de Estadística- DANE, “Declaración Comité de Expertos Mayo 2012. Cifras de pobreza, pobreza extrema y desigualdad 2011”, 2012. p. 2. Documento Electrónico.

² Ver Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico- OCDE y El Banco Mundial “La Educación Superior en Colombia 2012”, 2012. p. 25. Documento Electrónico.

sobre las nóminas como una fracción del salario”³. Este grado de complejidad requiere de un Estado eficientemente articulado, con altos niveles de capacidad institucional y mínimos de corrupción para aplicar medidas efectivas, sin embargo Colombia tiene a su paso grandes retos para alcanzarlo.

La informalidad es una constante que se incrementa en el sector rural, así como en las ciudades intermedias. Según el Departamento Administrativo Nacional de Estadística, (DANE) en 2012 del total de la población ocupada, el 51% pertenece a la informalidad (50,8% hombres y 49,2% mujeres); 1 de cada 10 ocupados no se encuentra afiliado a seguridad social en salud; 6 de cada 10 no está afiliado ni a seguridad social en salud, ni cotiza a pensión⁴. Cifras como ésta, sustentan la tesis que en el largo plazo, Colombia tendrá graves problemas para sostener la carga social de quienes no aportan al sistema de pensiones y que además no cuentan con seguridad social en salud.

Ante éste escenario, el análisis que aquí se propone es aproximarse a una experiencia que tuvo como objetivo romper con la exclusión laboral y capacitar en formación técnica básica para oficios que les provean a los beneficiarios una oportunidad tangible. Es esta entonces la principal motivación, hacer un análisis reflexivo sobre las posturas y posibles alternativas que se ofrecen nivel regional con respecto a estrategias para la reducción de la pobreza.

El ‘core’ de este estudio de caso es el *círculo de la pobreza* como punto de partida para aproximarse al amplio universo del problema: pobreza. Gunnar Myrdal, es quien introduce el término ‘círculo vicioso’⁵, el cual es comúnmente asociado a la expresión *círculo de la pobreza*⁶, de donde se afirma que ciudadanos con bajos ingresos invierten en el consumo de bienes para subsistir, menguando su capacidad de

³ Ver Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico- OCDE y El Banco Mundial “La Educación Superior en Colombia 2012”, 2012. p. 25. Documento Electrónico

⁴ Comparar Departamento Administrativo Nacional de Estadística-DANE, “Medición del empleo informal y seguridad social”, 2012. p. 3. Documento Electrónico.

⁵ Myrdal, Gunnar. *Teoría económica y regiones subdesarrolladas*, 1968. p. 22.

⁶ La definición del término *círculo de la pobreza*, surge a partir del concepto que introduce Gunnar Myrdal (1968) en su libro: “Teorías económicas y regiones subdesarrolladas”, cuando se refiere al término ‘círculo vicioso’. Desde entonces se ha relacionado el círculo vicioso, al término ‘círculo de la pobreza’ para explicar cómo se reproduce la pobreza como un ciclo que tiene a repetirse de manera continua.

ahorro e incluso de inversión en otros bienes como la educación y el acceso a créditos. De allí se sigue que en Latinoamérica la situación se replique, con el agravante del incremento progresivo de la economía informal (comercio de contrabando y piratería, exclusión del sistema financiero y del recaudo de impuestos) lo cual genera un problema más, que el Estado debe atender con medidas endógenas para establecer soluciones efectivas, sin dejar de lado la aplicación de la ley para desestimular este tipo de prácticas nocivas.

La pertinencia de este análisis nace de la preocupación por atender el problema la pobreza en la juventud colombiana. Este, no pretende ser un marco de referencia o línea base sobre la pobreza en los jóvenes colombianos, sin embargo invita a la reflexión sobre experiencias de éxito en la lucha contra la pobreza.

Por lo tanto, ésta investigación tiene por vocación y misión estudiar qué está pasando con los jóvenes, base de la pirámide del sector productivo, en materia de inclusión y oferta de oportunidades ante los desafíos de un mercado cada día más exigente y especializado gracias a la globalización de la mano de obra, a partir de un programa de empleo juvenil. El punto focal son los jóvenes entre 17 y 24 años que hicieron parte del programa del gobierno Jóvenes en Acción de 2003 a 2007, población perteneciente a SISBEN 1 y 2, en la localidad de Chapinero de Bogotá.

El análisis se da en el marco de la relación entre Capital social y capacidades (capacidades blandas, redes, recursos, educación), el papel de la alianza Empresa-Estado-Universidad como espacio de acción del programa, y los jóvenes que allí participaron. Específicamente éste estudio de caso busca aproximarse a ésta experiencia concluida a partir de la evaluación del programa, la visión de sus participantes y las reflexiones que hacen los actores desde su perspectiva, en torno a metodologías para la lucha contra la pobreza y la pertinencia de los programas que conduzcan al progreso económico y social.

Este informe de investigación relaciona entonces los hallazgos obtenidos del acercamiento a las instituciones y sus representantes *–rol players–* del programa y los resultados de la evaluación del mismo, para establecer si es posible afirmar a partir de los resultados que Jóvenes en Acción es un mecanismo efectivo para romper el

círculo de la pobreza en Colombia. Por lo tanto, el lector puede considerar que los hallazgos aquí presentados dan cuenta de la consecución de los objetivos planteados por éste ejercicio académico. Es importante mencionar que, si bien son pocos los estudios o rendición de cuentas que desde la academia y la sociedad civil se han hecho para evaluar programas como éste, el presente informe de investigación busca llamar la atención sobre la pertinencia y necesidad de documentar y producir conocimiento sobre los principales hallazgos y aprendizajes de programas como Jóvenes en Acción.

Este trabajo consta de dos partes, la revisión bibliográfica y documentación del programa haciendo énfasis en el papel de los actores, y la presentación de las conclusiones sobre los resultados encontrados. Este análisis es el resultado de la compilación de los principales hallazgos, desde el punto de vista de cada uno de los sectores que participaron, para destacar los puntos más relevantes de esta valiosa alianza para el desarrollo, en virtud de una estrategia cooperación activa para la lucha contra la pobreza. Es por tanto, que resultó algo más que un reto personal y una oportunidad para despertar el interés por seguir estudiando el tema de la pobreza en Colombia.

1. METODOLOGÍA DE INVESTIGACIÓN

La investigación que se propone es de tipo descriptivo, en tanto que se realizó un análisis de la experiencia Jóvenes en Acción 2003 a 2007, llevada a cabo a través de la alianza estratégica Empresa-Estado-Universidad, mediante el estudio de los resultados obtenidos en el informe de evaluación y las experiencias más significativas de los ejecutores y desarrolladores del programa. Este ejercicio se basa en el estudio de los efectos y consecuencias del círculo de la pobreza en los jóvenes de Bogotá, específicamente en Chapinero donde se obtuvo la información de los participantes, de manera que lo que aquí se busca es, determinar en qué medida se logra superar dicho problema a partir de la alianza estratégica a lo largo de la experiencia Jóvenes en Acción.

De otro lado, es una investigación cualitativa ya que se ocupa de aproximarse a los resultados del programa y observar el desarrollo del grupo poblacional escogido, haciendo énfasis en los actores luego de su participación en el programa, con el fin de determinar en qué medida los cambios representaron una mejora en su calidad de vida. Así como señalar los principales hallazgos y oportunidades resultantes de la alianza Empresa-Estado-Universidad, en éste programa de lucha contra la pobreza y el desempleo en los jóvenes.

Para ello, se acudió a la revisión de la literatura documentada por el ente encargado de evaluar el programa, a entrevistas a funcionarios ejecutores y jóvenes participantes del programa. Esto para obtener de fuentes primarias los resultados y determinar los efectos principales que se dieron a lo largo del desarrollo del mismo. La efectividad de la alianza estratégica como alternativa, se evalúa como insumo final ya que permitirá establecer si es o no, un mecanismo adecuado para combatir la pobreza.

En primera instancia, se hace una aproximación a los libros, artículos e informes que actualmente alimentan las bases de datos de los expertos en temas como la pobreza, el desempleo, la juventud y el desarrollo económico de los países emergentes. Estos ofrecen aportes importantes, los cuales señalan el camino que los

gestores de políticas públicas y gobiernos, deben seguir para orientar desarrollo y progreso económico acompañado de una visión humanista y dignificante del ser humano. El análisis de la información sobre los contenidos y el desarrollo del programa, será el insumo principal para el desarrollo del objetivo planteado y el análisis para abordar este caso de estudio con una visión crítica.

En cuanto a las fuentes bibliográficas se acude al bagaje y patrimonio intelectual de las instituciones y académicos contemporáneos, quienes han hecho aportes importantes a la literatura política y económica para ofrecer un sustento teórico práctico de las experiencias recogidas a lo largo de las últimas décadas, donde la preocupación por la pobreza y el hombre como individuo ha ganado terreno en la academia y la vida pública. Es por eso, que se retoma los aportes de la CEPAL, la OCDE, el PNUD, el BID y demás instituciones de gran trayectoria y riqueza en información, datos y capacidad analítica que ofrecen un panorama y visión muy cercanos a la realidad Latinoamericana.

Finalmente es preciso señalar que la investigación se desarrolló en tres fases: investigación académica sobre el tema, recolección de información –datos oficiales, participantes del programa- y análisis de resultados. En un primer momento, se consultó la información en libros, documentos y publicaciones relacionados con la pobreza en Latinoamérica y Colombia. El siguiente paso fue entrevistar a representantes de los sectores del programa y las instituciones que conformaron la alianza, para obtener las diferentes perspectivas luego de la finalización del mismo. En último lugar se llevó a cabo el respectivo análisis a partir de los resultados oficiales de la evaluación del programa, donde se establecieron los hallazgos y conclusiones más relevantes de acuerdo al objetivo planteado en éste estudio de caso. Es así como se llevó a cabo la documentación y compilación de éste informe final.

2. RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN

A continuación se presentan los principales hallazgos del estudio de caso, para lo cual en primera instancia se realizó una síntesis de la contextualización del problema de la pobreza, abordado desde el enfoque de las instituciones y académicos contemporáneos. A partir de ello, realizar el análisis de la experiencia Jóvenes en Acción, para señalar las buenas prácticas alrededor de la lucha contra la pobreza y el papel de los jóvenes en la misma, con el fin de establecer un marco de referencia para este caso de estudio.

Los diferentes enfoques brindan una aproximación integral de la situación de los jóvenes frente al círculo de la pobreza y el desafío que ello implica. En este sentido, se encontraron experiencias de valor en el desarrollo de metodologías y alternativas de gran importancia para quienes trabajan temas de erradicación de pobreza. De ésta manera se entiende que el problema de la superación de la pobreza no se resuelve solamente desde la institucionalidad, la educación y la empleabilidad como esfuerzos aislados.

Este marco de reflexión aborda el problema haciendo énfasis en las alianzas público privadas como herramienta para enfrentar la pobreza. El programa Jóvenes en Acción, permitió establecer un punto de partida en la generación de oportunidades y valor agregado para jóvenes en condición de pobreza extrema. Es un valioso instrumento de intervención social que arrojó resultados significativos mediante la convergencia de esfuerzos, en medio de una relación gana-gana para los actores que allí participaron. En conclusión, es un programa que finalizó con éxito y del cual surgieron importantes aprendizajes, no obstante, necesita mejorar y fortalecer ciertos vacíos y grises para futuros programas y proyectos.

Partiendo entonces de una aproximación y contextualización desde las diferentes posturas académicas, se establece el marco de referencia para analizar el programa de Jóvenes en Acción como un caso de valor agregado, en la búsqueda de alternativas para los jóvenes (Sisben 1 y 2) quienes finalizando la etapa escolar se enfrentan al desafío de continuar o superar su condición de pobreza. Los principales

hallazgos y conclusiones convergen con los planteamientos que proponen quienes hoy abordan el tema de la pobreza desde un enfoque estructural y transversal de las distintas esferas de la sociedad. A saber, es una responsabilidad compartida ya que tanto las causas como los efectos involucran a todos los individuos que hacen parte del sistema social.

2.1 LOS JÓVENES ANTE EL DESAFÍO DEL CÍRCULO DE LA POBREZA

“De los 6.400 millones de habitantes del mundo, alrededor de 2.600 millones viven con menos de US\$2 al día. Más de 1.000 millones carecen de agua potable, 1.600 millones carecen de electricidad y 5.400 millones no tienen acceso a internet”⁷. A pesar de estas cifras, el problema no radica en su magnitud sino en cómo evitar su replicación. “Los pobres son relegados y excluidos, pero a pesar de ello son un enorme potencial de consumo, producción e innovación y actividad emprendedora generalmente desaprovechada”⁸.

“Hay efectivamente 10 millones de jóvenes desempleados en la región; al mismo tiempo existen 22 millones de jóvenes que no estudian ni trabajan y más de 30 millones que trabajan en la informalidad y en condiciones precarias”⁹. “En América Latina y el Caribe residen actualmente alrededor de 106 millones de personas jóvenes entre 15 y 24 años de edad. Esta distribución estadística presenta amplios niveles de exclusión, inactividad educativa y laboral así como el alto porcentaje de jóvenes que no trabajan, ni estudian”¹⁰.

⁷ Ver Programa de Naciones unidas para el desarrollo-PNUD. “LAS EMPRESAS FRENTE AL DESAFÍO DE LA POBREZA: ESTRATEGIAS EXITOSAS”, 2008 .p.13. Documento Electrónico

⁸ Ver Programa de Naciones unidas para el desarrollo-PNUD. “LAS EMPRESAS FRENTE AL DESAFÍO DE LA POBREZA: ESTRATEGIAS EXITOSAS”, 2008 .p.13. Documento Electrónico.

⁹ Ver Verdera, Francisco y Organización Internacional del trabajo –OIT. “Trabajo decente y Juventud en América Latina”, 2007. p. 30. Documento Electrónico.

¹⁰ De los 106 millones de jóvenes en América Latina y el Caribe, en 2005, 48 millones se encontraban trabajando en tanto que 10 millones estaban desocupados y unos 48 millones en condición de inactivos. Sin embargo, al mismo tiempo, unos 49 millones de jóvenes se encontraban estudiando (básica o post básica) lo cual –únicamente considerando estas dos variables– genera diversas situaciones. Así, los jóvenes que estudian y trabajan representan 13 millones, los inactivos que estudian son 32 millones y los desempleados que estudian son cuatro millones. Desde otro punto de vista, los que trabajan y no estudian son 35 millones, los desempleados que no estudian seis millones y

El significado de la pobreza va mucho más allá de la concepción material, donde el pobre es aquel que carece de recursos materiales de intercambio como bienes o dinero. El énfasis y enfoque principal se sostiene de la postura que entiende la pobreza como resultado de la ausencia o privación de bienes y servicios materiales, e inmateriales -bienes socioemocionales, capacidades blandas o sicosociales- educación, así como la falta de estima, respeto e inclusión social¹¹. Es una visión transversal, tanto las capacidades, como habilidades y aun la educación guardan un mismo valor; el capital social es el elemento que complementa esta definición y el cual se abordará en detalle más adelante.

Los pobres son parte del sistema social, aunque se les considere actores pasivos también demandan y consumen bienes y servicios. “Los pobres son una gran fuente de mano de obra, con capacitación adecuada y marketing focalizado los pobres pueden entregar productos y servicios de alta calidad”¹². En éste orden de ideas el paradigma de la pobreza asume una transformación importante, ya que se les deja de ver como sujetos ajenos al sistema social, para ser considerados individuos activos con un rol en el que pueden sumar y aportar.

El desafío está en articular asertiva y estratégicamente la transformación y movilización de la población juvenil, en torno a las capacidades país y la vocación del sector productivo. “En países de la OECD, los porcentajes de jóvenes de 15 a 24 años que no estudian ni trabajan bordean el 12%, 7% en el grupo de 15 a 19 años y 17% en el de 20 a 24 años) de modo que las cifras en América Latina casi los duplican”¹³.

Existen a su vez dos agravantes significativos en este complejo universo poblacional: el trabajo infantil y la migración laboral. Entre las familias pobres el

los inactivos que no estudian 16 millones. Si se suma a estos dos últimos grupos, se obtiene que los jóvenes que no estudian ni trabajan son 22 millones, lo cual representa alrededor del 21% del total de jóvenes que hay en la región. “Trabajo decente y Juventud en América Latina”, 2007. p. 36. Documento Electrónico.

¹¹ Ver Comisión Económica para América Latina –CEPAL y Universidad de Michigan “Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma”, 2003. p. 81. Documento Electrónico.

¹² Comparar Programa de Naciones unidas para el desarrollo-PNUD. “LAS EMPRESAS FRENTE AL DESAFÍO DE LA POBREZA: ESTRATEGIAS EXITOSAS”, 2008 .p.16. Documento Electrónico

¹³ Ver Verdura, Francisco y Organización Internacional del trabajo –OIT. “Trabajo decente y Juventud en América Latina”, 2007. p. 42 Documento Electrónico.

trabajo infantil y juvenil es una estrategia común de supervivencia, en desmedro de la educación¹⁴. [La migración laboral] aunque incrementa la recepción de remesas reduce la fuerza de trabajo en una franja de edad altamente productiva, lo cual se exagera cuando quienes emigran son aquellos con más recursos, habilidades y formación¹⁵. Como consecuencia, el círculo de la pobreza se hace más fuerte ya que por un lado la supervivencia obliga a elegir entre la educación y el empleo; por otro lado, la migración supone la búsqueda de mecanismos o estrategias para mitigar el impacto que tiene para las siguientes generaciones, en términos de mano de obra productiva y competitiva.

En este contexto donde convergen tanto los obstáculos para continuar su proceso de formación profesional, ya sea por variables económicas, culturales o sociales, como el desafío de lograr encontrar un empleo para sobrevivir, la posibilidades de proyectarse profesionalmente son casi cero. Ya que inciden directamente en el futuro y de ello dependerá su capacidad para construir un proyecto de vida, en torno a sus deseos o aspiraciones. Es por tanto, que el estancamiento fruto de la imposibilidad para sobreponerse a los obstáculos conduce los jóvenes a un callejón sin salida o círculo vicioso. Este es el punto es determinante, ya que sin educación o formación profesional no existe la posibilidad de acceder a trabajos o empleos y escalar profesionalmente, lo cual es una externalidad negativa por la que los jóvenes se desmotivan y renuncian a continuar sus estudios, en otros casos abandonan la universidad y en el peor de los casos se refugian en la ilegalidad o informalidad como medio de supervivencia.

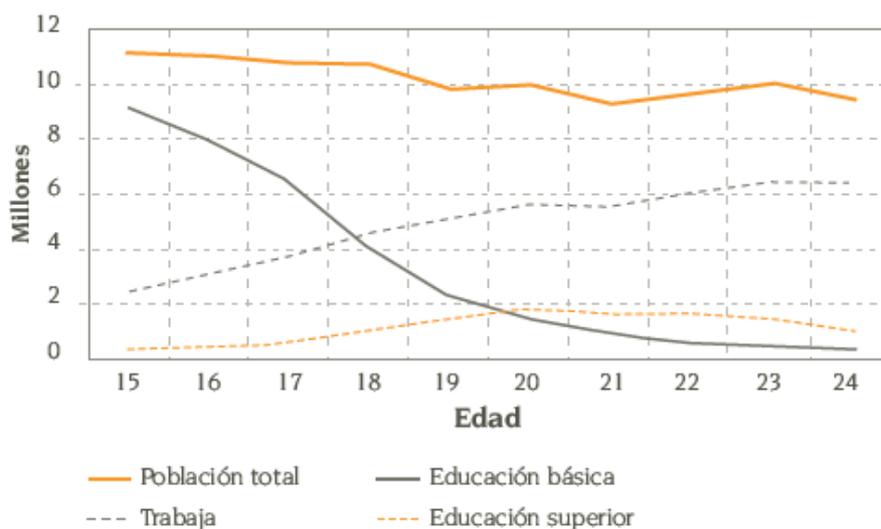
El siguiente cuadro muestra la distribución y disparidad que existe entre la población que tiene acceso a la educación, pero de la misma manera que aun estando en la franja de educación superior, se encuentran fuera del sistema educativo. Esto quiere decir que, pueden estar buscando empleo o se encuentran sin empleo y sin estudio. Es por tanto que las políticas en materia de juventud deben orientarse a

¹⁴ Comparar Verdara, Francisco y Organización Internacional del trabajo –OIT. “Trabajo decente y Juventud en América Latina”, p. 43 Documento Electrónico.

¹⁵ Comparar Verdara, Francisco y Organización Internacional del trabajo –OIT. “Trabajo decente y Juventud en América Latina”, p. 45 Documento Electrónico.

fortalecer las capacidades para formarse en las fortalezas de los jóvenes y que a su vez puedan enriquecer los sectores fértiles o productivos.

Gráfico 1. América Latina y el Caribe: cambios y decisiones frente a los jóvenes



Fuente: Elaboración OIT en base a procesamiento especial de encuesta de hogares.

Fuente: Ver Verdera, Francisco y Organización Internacional del trabajo –OIT. “Trabajo decente y Juventud en América Latina”, 2007. p. 50 Documento Electrónico.

El grueso poblacional que relaciona el gráfico anterior es un reflejo de la concentración de la riqueza –requisito para invertir en formación universitaria- y una radiografía del vacío en cuanto a la capacidad que tiene el sistema educativo de absorber la demanda de formación profesional para los jóvenes y adultos. Es un proceso aún en construcción, ya que si bien la gráfica muestra solamente la brecha en cuanto al acceso a la educación, es preciso analizar otras variables que allí inciden como la capacidad del sector privado para asumir o emplear a los profesionales, ya que puede darse la falsa ilusión de prosperidad y crecimiento económico, como en algunos países de Asia como China, donde si bien la economía presenta un crecimiento ello no se refleja en mejores condiciones de vida y desarrollo para la población. Por el contrario las brechas sociales se hacen más amplias y la base social sigue siendo pobre.

Así entonces, el problema no se resuelve en el hipotético donde haya una cobertura del 100% en formación profesional y técnica, como tampoco con un sector hiper productivo basado en cifras de ingreso y crecimiento económico, pero sin impactos en el bienestar social. El desarrollo social para los jóvenes debe ir acompañado de medidas que incentiven y permitan completar los estudios profesionales, tanto en cobertura como en calidad, pero requiere de un acompañamiento del Estado en el que se enfoque sobre los sectores que potencien la creación de nuevos emprendimientos productivos y el fortalecimiento de los sectores en que el país es fuerte. En el caso colombiano, tanto la ilegalidad como la informalidad no requieren de formación profesional, en consecuencia es talento y capital humano desperdiciado. Particularmente en zonas rurales y ciudades intermedias donde no hay desarrollo industrial la situación es más compleja; mientras que en las grandes urbes, el problema reside en que las *mipymes* y el sector empresarial de bajo impacto no cuenta las condiciones para crecer, ser altamente competitivo y generar nuevos empleos.

En conclusión, tanto el sector productivo y empresarial precisan de alternativas que fortalezcan su capacidad de acción para potenciar su crecimiento, ya que ello demanda mano de obra profesional, a la vez que genera riqueza y valor agregado. La educación es la base y son los jóvenes los llamados a hacer camino en este cambio tecnológico, ya que como base de la pirámide son el principal insumo y capital trabajo para descontinuar el crecimiento de la pobreza y con ello mayor bienestar social. Es un problema estructural, que afecta a todos los jóvenes de la región, pero es allí mismo donde también se gesta la solución, no se resuelve con recursos de cooperación o asistencia técnica, como tampoco con Estados benefactores ni asistencialismo, el eje de este cambio social puede darse en la medida en que se establezcan estrategias articuladas (experiencias de éxito en otros contextos globales) implementadas en contextos locales, de acuerdo a sus necesidades y complejidades.

2.1.1. La pobreza como un problema de educación. La transición de la escuela al trabajo para los jóvenes de hoy es más difícil que para sus pares de hace apenas unas décadas. Las habilidades adquiridas en la secundaria son menos

valoradas por los empleadores¹⁶. Cada día los estándares laborales así como el perfil de los trabajadores que requieren las empresas son más definidos y especializados.

A mayor edad menor es el número de jóvenes que se encuentran insertos en la educación básica; sin embargo, sólo uno de cada cuatro jóvenes puede transitar hacia la educación post secundaria, que abarca no sólo la educación técnica sino también la universitaria.¹⁷ Este reducido marco de oportunidad evidencia la crisis del sistema educativo en cuanto a la promoción y generación de alternativas para evitar la deserción y permanencia escolar.

Las cifras muestran que si bien la región Latinoamericana ha venido cerrando la brecha de acceso a la educación frente a las economías desarrolladas, mantiene diferencias alarmantes en cuanto a la calidad de la misma y al dominio de conocimientos básicos¹⁸. La globalización y apertura comercial, han impactado en la multiplicidad de demandas laborales, cada vez más exigentes en cuanto al multilingüismo y especificidad en los conocimientos. Lo anterior pone en desventaja a los jóvenes latinoamericanos frente al mercado global, y la migración de corporaciones multinacionales. “El itinerario laboral no debe comenzar con un empleo o un trabajo sino que debería iniciarse con la educación, la formación o la acumulación de experiencia laboral o empresarial, primeros tramos de una trayectoria de trabajo decente”¹⁹.

En la literatura especializada ha quedado documentado que existe una relación positiva entre la educación y el desarrollo económico, y más recientemente, entre calidad educativa (habilidades cognitivas desarrolladas) y desarrollo económico²⁰. Dentro de las prioridades más apremiantes para un país como Colombia están:

¹⁶ Comparar Bassi, Marina, Busso, Matías, Urzúa Sergio, Vargas, Jaime. Banco Interamericano de desarrollo/BID. “Desconectados: Habilidades, educación y empleo en América Latina” p. 16. Documento Electrónico.

¹⁷ Comparar Verdera, Francisco y Organización Internacional del trabajo –OIT. “Trabajo decente y Juventud en América Latina”, p. 26 Documento Electrónico.

¹⁸ Comparar Departamento de Planeación nacional/PDN “Consultoría para la evaluación del impacto del subprograma de jóvenes en acción”. p. 17. Documento Electrónico.

¹⁹ Ver Verdera, Francisco y Organización Internacional del trabajo –OIT. “Trabajo decente y Juventud en América Latina”, p. 49. Documento Electrónico.

²⁰ Comparar Bassi, Marina, Busso, Matías, Urzúa Sergio, Vargas, Jaime. Banco Interamericano de desarrollo /BID. “Desconectados: Habilidades, educación y empleo en América Latina”, p. 78. Documento Electrónico.

transformar su sistema educativo en oportunidades efectivas para los jóvenes - potencial de emprendimiento-, mejores estándares de calidad y fortalecer la educación pública aproximándose a las fortalezas del sector productivo.

Ante la ausencia de tales factores las principales consecuencias a saber son: la segregación, exclusión de la economía formal, la polarización de la estructura productiva, así como el estancamiento en oficios y labores rutinarias o manuales. En Colombia el alto costo de la educación universitaria²¹, así como las dificultades que encuentran los jóvenes para acceder a la educación pública y privada, son un agravante de las particularidades mencionadas. Como resultado se tiene entonces un sistema educativo prematuro e insuficiente para el progreso en la investigación, el desarrollo científico y productivo, a diferencia de las economías desarrolladas y de donde surgen los grandes avances del progreso. De tal suerte que, el entorno educativo es un medio privilegiado para quienes poseen recursos y a la vez excluyente para quienes no cuentan con ellos.

Hay un elemento que llama la atención sobre éste punto y es la relación que existe entre los profesionales que están empleados y quienes no cuentan con educación superior, dentro el mercado laboral. El siguiente cuadro presenta las diferencias y la amplia brecha entre uno y otros, en materia salarial. De modo que la educación superior y calificada, permite escalar en el mercado laboral mientras que en su ausencia, se marca la tendencia a permanecer estancado durante su vida productiva en un mismo rango salarial y sin amplias aspiraciones de ascenso laboral.

Grafico 2. Ingresos mensuales medios por nivel educativo

²¹ Comparar Verdara, Francisco y Organización Internacional del trabajo –OIT. “Trabajo decente y Juventud en América Latina”, 2007. p. 50 Documento Electrónico.

Nivel educativo más alto alcanzado	Sueldo medio mensual de los graduados en 2009 con los precios de 2010 (USD ¹)
Bachiller	220
Técnico	507
Tecnológico	590
Universitario	804
Especialización	1 508
Maestría	1 896
Doctorado	2 930

Notas: Las cifras de OLE (Observatorio Laboral para la Educación) no incluyen a los diplomados SENA.

(1) Tasa de cambio USD del 2 de abril de 2012: COP 1 792/USD.

Fuente: Las estimaciones del MEN están basadas en datos de OLE; las de los sueldos de los bachilleres del DNP-DDS-SESS (*Departamento Nacional de Planeación, Dirección de Desarrollo Social, Subdirección de Educación, Subdirección de Salud*) en cifras de DANE-GEIH (*Departamento Administrativo Nacional de Estadística-Gran Encuesta Integrada de Hogares*) de julio-septiembre de 2010 y representan a todos los trabajadores con el bachiller como máximo diploma obtenido.

Fuente: Verdera, Francisco y Organización Internacional del trabajo –OIT. “Trabajo decente y Juventud en América Latina”, 2007. p. 50 Documento Electrónico.

Este panorama supone un callejón sin salida para quienes no cuentan con recursos para continuar estudios de educación superior. Sin embargo, es precisamente el tema que ocupa este ejercicio académico, reflexionar sobre buenas prácticas que permitan superar tales obstáculos. Si bien, el SENA²² ofrece programas de formación técnica y es un referente importante para dotarse de herramientas en labores calificadas, es un instrumento que puede mejorar y seguirse perfeccionando para cumplir con las demandas de un país en vías de progreso y desarrollo. Este es un primer paso, sin embargo para quienes obtienen el título de tecnólogo, resulta casi imposible acceder a ofertas de estudio más especializadas por su alto costo.

Así entonces, es de suma importancia entender la correlación entre el progreso socioeconómico y la educación, ya que es un factor determinante para el capital trabajo-jóvenes de Colombia. Es un hecho que existen barreras tácitas en cuanto al acceso y la calidad, a la vez que fenómenos como la deserción universitaria. Ellos necesariamente inciden, en impedir el acceso a trabajos profesionales, formales, así

²² Servicio Nacional de Aprendizaje- SENA

como altamente productivos para el país como la investigación y el desarrollo de sectores tecnológicos o altamente especializados.

En este sentido, el porcentaje de jóvenes que emprenden empresa, no suelen ser de transformación o innovación tecnológica de alto valor agregado. La tendencia se mantiene sobre modelos de negocio de comercialización de bienes o productos de bienes del sector primario. En consecuencia, se evidencia una ausencia de capital productivo que pueda competir, y esté a la talla de las empresas de trayectoria mundial. De manera que, impulsar y promover empresas o *clústeres* entorno a sectores altamente competitivos y definidos, es una oportunidad para fortalecer los sectores de talla mundial y evitar la proliferación de pequeños emprendimientos de escala local, escasos de participación en los mercados regionales y globales.

En consecuencia, este primer acercamiento deja entrever el alto riesgo e impacto negativo que significa tener jóvenes sin educación, por ende sin oportunidades reales de insertarse y escalar profesionalmente; de la misma manera no se podrá alcanzar el desarrollo económico ni el progreso, en la medida en que se logró dar saltos y avances como en los países emergentes de Asia, quienes hace dos décadas vivían condiciones similares a las de Colombia. Los jóvenes son el principal insumo y fuente de potencial que sostiene a la sociedad, es en ellos donde debe concentrarse toda estrategia de progreso y desarrollo económico, tomando la educación como punto de partida.

Así entonces, Jóvenes en Acción surge como respuesta para jóvenes de bajos ingresos o sin ingresos directos, que no contaban con la posibilidad acceder a educación superior o aspirar a un trabajo digno, tener un proyecto de vida y un empleo formal. Ésta primera oportunidad permitió a los jóvenes tener acceso a la formalidad, la formación en capacidades blandas y emprendimiento. Es en este escenario donde el Estado debe entrar a mediar con grandes proyectos y programas ambiciosos, porque es en esta etapa donde un joven puede perderse por el resto de su vida o, por el contrario como muchos de los beneficiados de Jóvenes en Acción, se involucran en la proyección de un proyecto de vida propio y son rescatados de los grupos ilegales, la informalidad y la delincuencia común.

2.1.2. Trabajo decente para el fortalecimiento de la base de la pirámide.

La naturaleza del círculo vicioso de la pobreza en los jóvenes se alimenta de tres fenómenos endémicos: primero, desventajas de unos frente a otros (complejidades en el acceso a la educación); segundo, desconexión y desarticulación entre la demanda y oferta laboral (los jóvenes no saben qué necesitan las empresas, ni ellas qué capacidades tienen los jóvenes); y tercero, trabajos u oficios que no ofrecen garantías para desarrollar un proyecto de vida profesional y personal. Los jóvenes constituyen el grueso de la base de la pirámide en la escala laboral, y en el mediano plazo la fuerza productiva adulta. El futuro y progreso productivo depende de lo que hoy se haga por los adolescentes y jóvenes. Dicha amenaza, obstaculiza la consecución de objetivos como el desarrollo sostenible, reducción de violencia y criminalidad, así como la empleabilidad informal donde muchos jóvenes encuentran allí su forma de supervivencia.

a) ¿En qué se emplean los jóvenes? En la realidad se observa que los jóvenes “empiezan su vida laboral mayoritariamente como trabajadores dependientes: la proporción de jóvenes en trabajos independientes llega sólo a un 14% (en comparación al 32% en el caso de los adultos) y sólo uno de cada diez trabajadores por cuenta propia (autónomos o patrones) son jóvenes entre 15 y 24 años de edad”²³. Este primer paso -primer empleo- marca radicalmente el rumbo del futuro de los jóvenes, ya que es allí donde se define en gran medida su actividad laboral, y en gran medida la educación superior universitaria no vuelve a ser una opción para mejorar su condición laboral, y más aún para quienes no han logrado terminar el bachillerato. Colombia se destaca dentro de los países de la región al igual que Chile por tener emprendedores jóvenes, sobre todo en el campo de las nuevas tecnologías y la incursión en mercados globales gracias a internet, sin embargo quienes han logrado hacerlo son jóvenes con formación universitaria, en otras palabras, a pesar del potencial y el talento de los jóvenes, las oportunidades son exclusivas para quienes cuentan con recursos suficientes y pueden acceder la universidad.

²³ Comparar Verdara, Francisco y Organización Internacional del trabajo –OIT. “Trabajo decente y Juventud en América Latina”, 2007. p. 78 Documento Electrónico.

“Se espera que los jóvenes puedan vivir trayectorias de trabajo decente (itinerarios de progreso laboral conducentes hacia una mayor libertad) a partir de experiencias, políticas, acciones y organizaciones que se constituyan en una infraestructura institucional promotora de oportunidades para el desarrollo”²⁴. Este fenómeno debe ser abordado estructuralmente, ya que repercute en el desarrollo de la sociedad, de la misma manera que debe estar orientado y dirigido desde la institucionalidad y el Estado.

Por tanto, la atención a la población juvenil acompañada de alternativas para su desarrollo académico y profesional, es una herramienta para desestimular prácticas como la deserción educativa, la informalidad, entre muchas otras, antes que contar solamente con oportunidades para desempeñarse en oficios calificados.

b). La institucionalidad al servicio de los jóvenes. En Colombia se castiga el trabajo infantil, considerado una forma de explotación; existe un marco legal²⁵ que establece los mecanismos de control y garantías para los jóvenes. No obstante, se hace insuficiente sin la debida atención integral de las necesidades más apremiantes de la juventud, que en este caso son: acceso a la educación -de calidad- y un mayor compromiso del sector privado para absorber la demanda con miras a fortalecer sectores específicos.

El concepto de trabajo decente propuesto por el Director General de la OIT:

Alude a un trabajo productivo con remuneración justa, seguridad en el lugar de trabajo y protección social para el trabajador y su familia, mejores perspectivas para el desarrollo personal y social, libertad para que manifiesten sus preocupaciones, se organicen y participen en la toma de decisiones que afectan a sus vidas así como la igualdad de oportunidades y de trato para mujeres y hombres.²⁶

Estas precondiciones son necesarias para que haya lugar a un tratamiento justo y no se abuse o aproveche de los jóvenes por su necesidad o inexperiencia. Es una

²⁴ Comparar Verderra, Francisco y Organización Internacional del trabajo –OIT. “Trabajo decente y Juventud en América Latina”, 2007. p. 20 Documento Electrónico.

²⁵ Comparar Alcaldía Mayor de Bogotá. “Ley 12 del 1991, Convención internacional sobre los derechos de los niños”. Bogotá, 2012. Documento Electrónico.

²⁶ Ver Verderra, Francisco y Organización Internacional del trabajo –OIT. “Trabajo decente y Juventud en América Latina”, p. 49. Documento Electrónico.

tarea del empresariado ajustar sus políticas internas para fomentar la inclusión y estimular a los jóvenes a completar los estudios profesionales. Es necesario progresar asegurando y dando cumplimiento a las garantías del trabajo decente. No basta con un marco normativo, si no se hace un cambio transversal desde el empresariado, lo cual a futuro será retribuido en mayores niveles de productividad y competitividad.

Todo esfuerzo por la erradicación de la pobreza, no puede pasar por alto el círculo de la pobreza en los jóvenes, ya que es allí donde puede darse un cambio generacional y romper con la herencia de prácticas que repliquen la pobreza. El siguiente gráfico explica como un proceso de transformación gradual conlleva a obtener resultados para el bienestar y provecho de la base de la pirámide productiva: los jóvenes. Es mediante la correcta aplicación de metodologías de intervención social que se van alcanzando pasos significativos para fortalecer las políticas de erradicación de la pobreza.

Gráfico 3. Trayectoria del trabajo decente



Fuente: Comisión Económica para América Latina –CEPAL y Universidad de Michigan “Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma” 2003.

2.1.3. Capital social y Redes. Francis Fukuyama al referirse al desarrollo y al capital social sostiene que:

El término “capital social” fue incorporado en el léxico de las ciencias sociales por James Coleman (1990) en los años ochenta y alude a la capacidad de las personas de trabajar en grupo. El autor considera preferible definir el concepto en sentido amplio y emplearlo en todas las situaciones donde la gente coopera para lograr objetivos comunes, sobre la base de un conjunto de normas y valores informales compartidos²⁷.

Otra forma de entender una de sus funciones, es que el capital social es la bisagra entre las complejidades de las institucionales -reglas de juego, marco normativo- y las prácticas culturales. En otras palabras, “el capital social es aquello que permite que [en una democracia] los individuos débiles se agrupen para defender sus intereses y se organicen en apoyo de sus necesidades colectivas; el gobierno autoritario prospera en función de la atomización social”²⁸.

“El capital social tiene el potencial de brindar servicios, y aun así, mantener su identidad; se diferencia de los servicios que presta; es duradero; es flexible y fungible; a veces sustituye o complementa otras formas de capital”²⁹. [El Capital Social] Ha contribuido a crear capacidades básicas, convirtiéndose en un aporte positivo en el combate a la pobreza, al mitigar la pobreza, suaviza las expresiones de la exclusión social en términos de privación material y participación social³⁰.

Para poder distinguir entre las diversas clases de *capital social* las definimos como *capital social de unión (bonding social capital)*, *de vinculación (linking social*

²⁷ Ver Comisión Económica para América Latina –CEPAL y Universidad de Michigan “Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma”, 2003. p. 33. Documento Electrónico.

²⁸ Comparar Comisión Económica para América Latina –CEPAL y Universidad de Michigan “Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma”, p. 37. Documento Electrónico.

²⁹ Comparar Comisión Económica para América Latina –CEPAL y Universidad de Michigan “Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma”, p. 60. Documento Electrónico.

³⁰ Comparar Comisión Económica para América Latina –CEPAL y Universidad de Michigan “Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma”, p. 222. Documento Electrónico.

capital), y de aproximación (*bridging social capital*) como se describe a continuación:

Capital social de Unión: se basa en puntos de coincidencia heredados o creados como resultado de compromisos para toda la vida y un contacto personal frecuente. Se caracteriza por intensos sentimientos de conexión, que pueden incluir sentimientos de preocupación, afecto e interés por el otro como existen entre los miembros de una familia, en las parejas comprometidas, socios comerciales o alguna minoría oprimida.

Capital social de Vinculación: hace referencia a relaciones sociales medianamente estrechas, se basa en puntos de coincidencia adquiridos. Puede caracterizarse por sentimientos moderadamente intensos de conexión, como el respeto, la confianza y el compañerismo.

Capital social de Aproximación: se da en las relaciones asimétricas entre personas que tienen pocos puntos de coincidencia, un contacto personal limitado. Puede caracterizarse por sentimientos asimétricos de conexión, como los que pueden existir entre un empleador y un empleado, un profesor y un estudiante.³¹

Las *redes* pueden utilizarse para describir las modalidades de las relaciones o el lugar en que reside el capital social de una persona³². ...Una de las causas de la pobreza puede estar relacionada con la exclusión de los pobres de las redes productivas³³. En este sentido, las redes son el lugar de intercambio propicio para la satisfacción de necesidades, convergencia de intereses o puente para alcanzar recursos o bienes de otras redes. Para el caso del programa, es importante destacar que es a partir de una red de intereses compartidos como que se gesta la alianza para el desarrollo de Jóvenes en Acción, es decir, de allí surge una red natural y una relación gana-gana, donde se comparten y transfieren recursos, bienes, entre otros.

El trabajo en equipo, la solidaridad y la cooperación son insumos fundamentales para la superación o alivio de la pobreza. Es preciso señalar, que existe

³¹ Ver Comisión Económica para América Latina –CEPAL y Universidad de Michigan “Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma”, p. 62. Documento Electrónico.

³² Comisión Económica para América Latina –CEPAL y Universidad de Michigan “Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma”, p. 76. Documento Electrónico.

³³ Comisión Económica para América Latina –CEPAL y Universidad de Michigan “Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma”, 2003. p. 77. Documento Electrónico.

un nivel de apatía en la participación de los pobres en las redes, ya que en muchos casos su relación con el entorno es de supervivencia propia, lo que limita su capacidad o sentimiento de compartir recursos, bienes o servicios. Esto impacta negativamente ya la exclusión de los pobres dentro de las mismas reduce su potencial de acción y desarrollo.

La importancia y relación entre las redes y el capital social en la lucha contra la pobreza, se da en tanto que el capital social se transfiere e intercambia como recurso dentro del canal que es la misma red. En el contexto del capital social de unión, por ejemplo, puede haber recursos y bienes para intercambiar pero sin redes o espacios para ello, los problemas persisten y las soluciones se atomizan o dispersan. Sin embargo, si no existe la confianza, el compromiso y respeto dentro de la red, se rompen los lazos de asociación y cooperación, generando antivalores como el capital social negativo representado por la apatía, desconfianza o indiferencia.

Los beneficios de ser parte de una red, así como de intercambiar bienes inmateriales son parte del potencial con el que cuentan los pobres. En el caso de los jóvenes éste tipo de manifestaciones se suelen dar en sentido negativo. Una muestra de ello son las instituciones informales como pandillas, grupos sociales y culturas urbanas, allí se dan las mismas características de una red rica en capital social, porque comparten valores como la confianza, la solidaridad, la lealtad y el trabajo en equipo a pesar de tener fines o intereses inconvenientes. Así entonces, es claro cómo las redes son una ventana de oportunidad para cooperar y establecer lazos fuertes de trabajo en proyectos para superar la pobreza.

2.2 JÓVENES EN ACCIÓN

En esta sección se aborda el desarrollo del programa Jóvenes en Acción así como la respectiva evaluación oficial realizada por la Unión Temporal IFS - Econometría S.A – SEI s.a. para analizar los resultados e indicadores del programa Jóvenes en Acción hasta 2007.

2.2.1 Resumen, indicadores y resultados. El programa Jóvenes en Acción es uno de los sub programas de la Red de Apoyo Social, auspiciado por el gobierno nacional con recursos del Plan Colombia. El objeto del programa es mejorar las posibilidades de inserción laboral de los jóvenes sin empleo o estudio para recibir tres meses de formación técnica y hacer tres meses de práctica en las empresas vinculadas. El éxito de éste modelo, se da en la medida que desde el inicio se cuenta con la demanda efectiva de mano de obra y la capacitación o formación tiene aplicación directa sobre la misma demanda de las empresas.

El programa se llevó a cabo en siete centros urbanos como Bogotá, Cali, Medellín, Bucaramanga, Barranquilla, Cartagena y Manizales con jóvenes entre 18 y 25 años pertenecientes a SISBEN 1 y 2, es decir, quienes se encuentran más afectados por la extrema pobreza. Se plantearon básicamente tres objetivos específicos: formación de habilidades específicas en un oficio semicalificado; promover el desarrollo de habilidades blandas y capacidades sicosociales; y fortalecer la demanda cierta de los sectores productivos así como acercarlos a la capacitación empresarial³⁴.

El programa contó con un subsidio o auxilio económico diario para los participantes del programa con el cual se buscaba garantizar las condiciones para poder participar del proceso de formación y no desertar por falta de recurso económicos para el transporte y los materiales necesarios para su estudio. En total se beneficiaron alrededor de 81.623 jóvenes y se ejecutaron cerca de \$150.000 millones.

Para la muestra de análisis de éste ejercicio académico se tomó la localidad de Chapinero, ya que recogía tanto los actores vigentes como un caso específico donde se llevó a cabo el proceso para validar la información con los hechos. En este caso, la Universidad Sergio Arboleda, quien asumió el rol de ECAP, capacitó a jóvenes participantes del programa en servicios de seguridad privada, en un primer momento. Nury Moreno, una de las participantes quien demostró liderazgo a interés, logró por su buen desempeño vincularse directamente con la universidad, a pesar que de qué en ese momento no tuviera afinidad con la capacitación en seguridad. Sin embargo, fue

34 Comparar Departamento de Planeación nacional/PDN “Consultoría para la evaluación del impacto del subprograma de jóvenes en acción”, p. 10. Documento electrónico.

la oportunidad que le permitió luego involucrarse con la universidad, y allí mismo le ofrecieran años después la oportunidad de continuar su formación y hoy estar vinculada en la universidad como secretaria de la facultad de economía.

Este testimonio, se contrasta con el de otros jóvenes que al igual que Nury hoy se encuentran trabajando gracias a ésta primera oportunidad. A pesar de no haber logrado obtener otros testimonios, amigos cercanos a Nury se involucraron en empresas, se destaca una compañera de su grupo que actualmente está vinculada con una de las penitenciarías en Bogotá. Es de resaltar, que el programa ofreció algo más que capacitación y empleo, sembró en los participantes la esperanza de salir adelante y tener una vida diferente con trabajo y salario decente. No existe una base de datos actualizada de los participantes y cuántos de ellos se encuentran hoy empleados, no obstante si es posible determinar que es una metodología que abre las puertas, cerradas por la pobreza y rompe los paradigmas de quienes creen que van a ser pobres para siempre. La motivación de los participantes son ellos mismos, el saber que son productivos y útiles para un trabajo o servicio, los ayudó a creer en ellos mismos y a aspirar a nuevas metas.

Los resultados más destacados del estudio muestran que efectivamente la intervención de Jóvenes en Acción tuvo impactos significativos sobre la consecución de empleo, la calidad del mismo, y sobre los ingresos de los jóvenes que participaron del programa³⁵. A continuación se señalan los siguientes aciertos:

Primero, buen diseño y aplicación efectiva del modelo planteado. Se consiguieron las metas de capacitar e incluir laboralmente a jóvenes de extrema pobreza y con ello una transformación positiva en su propio proyecto de vida³⁶. Es una metodología que merece ser estudiada a fondo y replicar el modelo en otros países incluso, comprometer a las grandes empresas para incluir en su cadena de valor y proveedores, potenciales clientes y provisosores de bienes y servicios.

³⁵ Comparar Departamento de Planeación nacional/PDN “Consultoría para la evaluación del impacto del subprograma de jóvenes en acción”, p. 11. Documento electrónico.

³⁶ Comparar Departamento de Planeación nacional/PDN “Consultoría para la evaluación del impacto del subprograma de jóvenes en acción”, p. 13. Documento electrónico.

Segundo, el papel de las Entidades Capacitadoras (ECAP) encargadas de impartir la formación a los jóvenes fue satisfactorio, ya que por un lado nunca se había llevado a cabo un programa de ésta magnitud en cobertura ni se contaba con la experticia en el saber hacer³⁷.

Tercero, otro de los aciertos fue el incremento de los salarios de los participantes en un 20% luego de su paso por el programa³⁸. Este aumento es aún más significativo, si se tiene en cuenta que después del programa muchos pudieron involucrarse en las empresas donde hicieron su práctica laboral y lideraron o motivaron a otros jóvenes para ser parte del programa en las siguientes fases, tal como lo señala una de las beneficiadas.

Cuarto, este programa encontró una oportunidad valiosa ya que generó rentabilidad antes que pérdidas o derroche de recursos alrededor del 11,9% y 16,6³⁹. El principal recurso obtenido es la generación de valor extraordinario y capital humano capacitado.

Quinto, además de generar un aumento en la capacidad de conseguir empleo, la capacitación impartida por el programa tuvo un impacto positivo sobre la probabilidad de que los jóvenes consigan mejores trabajos⁴⁰. “Se evidencia un incremento en los hábitos de consumo en transporte y vestido, por lo que se infiere que se en virtud de los nuevos empleos”⁴¹. Allí se reitera que gracias a la participación en el programa, se abrió para muchos el panorama y se rompió el paradigma de una vida sin futuro fuera de la pobreza extrema.

Sexto, los jóvenes consideran que para ellos los resultados más destacados son la posibilidad de ingresar al mercado laboral y acceder al estudio. En este sentido, se abrió para muchos las puertas a nuevas posibilidades. El proceso sería completo en la

³⁷ Comparar Departamento de Planeación nacional/PDN “Consultoría para la evaluación del impacto del subprograma de jóvenes en acción”, p. 13. Documento electrónico.

³⁸ Comparar Departamento de Planeación nacional/PDN “Consultoría para la evaluación del impacto del subprograma de jóvenes en acción”, p. 14. Documento electrónico.

³⁹ Comparar Departamento de Planeación nacional/PDN “Consultoría para la evaluación del impacto del subprograma de jóvenes en acción”, p. 13. Documento electrónico.

⁴⁰ Comparar Departamento de Planeación nacional/PDN “Consultoría para la evaluación del impacto del subprograma de jóvenes en acción”, p. 63-77. Documento electrónico.

⁴¹ Ver Departamento de Planeación nacional/PDN “Consultoría para la evaluación del impacto del subprograma de jóvenes en acción”, p. 79. Documento electrónico.

medida en que ésta primera experiencia los condujera hacia un perfilamiento u orientación para formarse y continuar un proyecto profesional. En tres meses no se consigue formar un técnico o un profesional, sin embargo se sembró en los participantes la semilla del trabajo y la importancia del saber hacer, dentro del mismo.

Séptimo, en cuanto a la formación, es significativo destacar dos elementos que marcaron la diferencia a lo largo del proceso de los jóvenes. La formación en capacidades blandas y habilidades sicosociales, y el desarrollo personal mediante el “proyecto de vida” el cual mejoró la comunicación, la resolución de conflictos, el respeto, la autoestima entre otros⁴². Esto es muy importante, porque especialmente en la población de pobreza extrema, estas capacidades y el manejo de las relaciones y buen trato, es un aspecto muy sensible y difícil de adaptar.

Octavo, aunque en el periodo final, el programa se transfirió directamente al manejo del SENA, la figura de las ECAP fue fundamental para la creación de valor compartido y demanda efectiva dentro de la cadena de valor de las empresas que absorbieron la demanda laboral, ya que la formación fue enfocada a un servicio en particular, antes que información demasiado amplia y poco especializada. La rigurosidad en la escogencia de las ECAP fue determinante a la hora de poner un estándar de calidad y exigir altos estándares en la capacitación. Este tipo de modelos de formación especializada sobre la demanda efectiva, capacitan sobre lo que la empresa necesita y esta formación fortalece la cadena de valor generando mejores impactos de los esperados.

Finalmente, de parte de las empresas es importante destacar que “un 32% de las empresas empleó directamente a los beneficiarios luego de la práctica”⁴³, de manera que el programa permitió la oportunidad para quienes no contaban con la posibilidad real de acceder a un trabajo formal, el tener acceso un salario mensual, salud y seguridad social.

⁴² Comparar Departamento de Planeación nacional/PDN “Consultoría para la evaluación del impacto del subprograma de jóvenes en acción”. p. 89. Documento electrónico.

⁴³ Ver Departamento de Planeación nacional/PDN “Consultoría para la evaluación del impacto del subprograma de jóvenes en acción”, 2004. p. 115. Documento electrónico.

2.2.2. Alianza Universidad-Empresa-Estado. El programa contaba con la participación activa de las ECAP encargadas de impartir la formación, las empresas quienes se ocuparon de recibir a los estudiantes por tres meses para su práctica laboral, el Estado como ejecutor y principal responsable del programa y los estudiantes beneficiarios del programa. Este es el mapa de actores principales del programa, existen a su vez otros como los familiares y amigos de los estudiantes quienes también influyeron en el proceso, pero no es del todo relevante para éste análisis.

Básicamente el programa consistió en la convocatoria en inscripción donde se captó la población objetivo, la siguiente fase fue entrevistas y elección tanto de las ECAP como de los estudiantes. El siguiente paso consistió en los arreglos institucionales, donde se concertó junto con las ECAP y las empresas vinculadas los modelos de formación de acuerdo a las necesidades de la oferta laboral. En la fase de implementación se dio inicio a los tres meses de formación con el respectivo subsidio diario que buscaba motivar y asegurar la participación de los beneficiarios. Finalmente, se dio lugar a la puesta en práctica de los conocimientos adquiridos, por tres meses. El monitoreo y evaluación se dio a lo largo del proceso con el control en la asistencia y el acompañamiento de los líderes de grupo a los jóvenes participantes.

El corazón de ésta alianza se dio en la consolidación de un programa de trabajo conjunto liderado por el gobierno con recursos de la cooperación internacional. El programa tuvo una destacada ejecución y manejo de recursos, fue transparente y eficiente. El manejo de los subsidios en efectivo fue un desafío, a la vez que aprovechado por otros, como la Universidad Sergio Arboleda que participó del programa como una ECAP y logró por medio de convenio bancarizar a los estudiantes y así crear cultura del ahorro y consumo.

Finalmente se concluye que el surgimiento natural de ésta alianza tiene tres puntos fuertes a destacar, la capacidad real de establecer redes de beneficio mutuo para los actores involucrados; la adecuada ejecución de los recursos –no económicos necesariamente: conocimiento, recursos, empleos, capital humano- y finalmente la

generación de una metodología o consolidación de buenas prácticas en torno a cómo trabajar o incluir población de bajos ingresos y escasa formación académica.

De los testimonios de los participantes se infiere que fue gracias al trabajo articulado de cada uno de los actores, que se dio lugar a la alianza, la cual es una muestra valiosa donde cada uno de ellos aporta y se beneficia de la red. En este caso el eje fue los jóvenes, como población objetivo. Sin embargo, un producto de esta relación es el reconocimiento del alto potencial que tienen las alianzas público privadas para construir consensos y unir esfuerzos en la consecución de objetivos comunes. Ahora bien, si ese potencial y conocimiento aprendido se aplica a otros sectores como la reintegración, población mayor de 45 años desempleada, o incluso personas en condición de discapacidad, es ciertamente una relación gana que favorece un escenario de inclusión efectiva, para los jóvenes que hacen parte de estos grupos poblacionales.

En cuanto a la ejecución de los recursos, cabe destacar que fue un programa ambicioso pero demostró que su inversión va más allá de lo económico, ya que el valor social generado tanto para las empresas como para las ECAP, fue una inversión inmaterial que trajo consigo resultados positivos como nuevos socios o grupos de interés, valor extraordinario y una contribución a la inclusión de nuevos talentos para sus organizaciones. Es una inversión que puede llegar a difuminarse si no se da continuidad para proyectar y dar acompañamiento a quienes no lograron involucrarse laboralmente, así como hacer de las lecciones aprendidas una metodología con metas más amplias y que efectivamente supere las insuficiencias de ésta primera versión.

Este conocimiento aprendido no puede quedarse solamente en manos de los evaluadores del programa o en un proyecto de política pública. Aunque no exista un Ministerio de la Juventud, existen otras agencias del Estado que pueden o están en capacidad de promover programas y políticas públicas para el fortalecimiento de éstos programas. De otro lado, la responsabilidad no descansa exclusivamente en el Estado, ya que si bien es quien garantiza o establece un marco de referencia, el sector privado puede ser más estratégico y ambicioso en planificar su crecimiento y desarrollo potencial a partir de las capacidades del capital trabajo en los jóvenes.

Actualmente luego de la nueva ola de apertura comercial, donde han migrado grandes corporaciones y empresas muchos jóvenes han sido vinculados en mano de obra para el sector de servicios tercerizados, bajo la modalidad de vinculación laboral por prestación de servicios. Sin embargo, existe una alta tendencia de explotación laboral ya que no son empleos que ofrecen estabilidad ni desarrollo de capacidades para el sector productivo, son oficios mecanicistas y de mucha rotación de personal, dando lugar a una falsa sensación de estabilidad, pero en realidad son jóvenes empleados con un salario mínimo sin las garantías de trabajo decente.

CONCLUSIONES

El problema de la pobreza es una realidad que afecta a millones de jóvenes en Colombia y el mundo, con efectos endémicos tiende a reproducirse a escalas exponenciales y graves repercusiones para el desarrollo sostenible y el progreso del país. Es necesario tomar medidas estructurales con información suficiente, de manera articulada y no atomizada, que atienda las diferentes manifestaciones de la pobreza sectorial -no masificada mente- con alternativas auto sostenibles para involucrar a todos los sectores de la sociedad: empresa, Estado, sociedad civil, así como al sector educativo.

La conclusión principal es que la complejidad de la pobreza, así como el círculo mismo de la pobreza es un paradigma social basado en la ausencia de capital social, capacidades y recursos, el cual necesita de una acción colectiva y estructural de toda la sociedad. Jóvenes en Acción, así como los otros dos subprogramas que lo acompañaban: Familias en Acción y Empleos en Acción, marcaron el inicio de una metodología para la erradicación de la pobreza. En este sentido se afirma que efectivamente el programa hace un aporte sustancial a la reducción de la pobreza, sin embargo puede mejorarse, construyendo sobre lo construido, a la vez que debe ir acompañado de otros proyectos y programas para el mediano y largo plazo.

Por otro lado, esta alianza Empresa-Estado-Universidad significó un primer paso, no el único, en la creación de alianzas público privadas para la generación de valor social para reducir la pobreza en los jóvenes Colombianos. El programa precisa de ajustes y nuevos desarrollo especializados, al cual se le pueden sumar otros componentes como competitividad enfocada, retorno en la inversión de las empresas para fortalecer su productividad, mayor compromiso de la educación superior privada con éste tipo de iniciativas, para mencionar los más apremiantes. A pesar de ello, puede considerarse una alternativa para reducir la pobreza, ya que sentó un precedente y es punto de partida en la generación de valor compartido.

Jóvenes en Acción dejó aprendizajes y buenas prácticas en la formulación de alternativas para el desarrollo. En este sentido los principales hallazgos, a saber son:

primero, un apremiante mejoramiento integral del sistema educativo; segundo, la articulación y convergencia como mecanismo de cooperación para el desarrollo; tercero, el empoderamiento y compromiso que van más allá de la transferencia de recursos -por parte de los privados y el Estado- así como el ánimo asistencialista y de dependencia de parte de la sociedad civil; cuarto, la empleabilidad no es el fin, pero la generación de oportunidades y la esperanza de un proyecto de vida sí; finalmente, lecciones aprendidas para la región.

El primero de ellos sino el principal, es la apremiante necesidad de redoblar los esfuerzos en el fortalecimiento y desarrollo del sector educativo, tanto en la calidad como en la investigación para el desarrollo de sectores sociales y económicos, como lo son los sectores de talla mundial en los cuales Colombia se destaca. Las cifras de medición tanto de las capacidades como de los conocimientos de los jóvenes en cuanto a competencias básicas, son un semáforo en rojo que evidencia una débil capacidad institucional para diseñar y orientar el sistema educativo de manera que responda a las demandas del sector privado, quien emplea y desde donde se gesta el desarrollo económico. Un país sin jóvenes con capacidades competitivas, ni enfocados en producir de acuerdo a sus fortalezas, es un país que amplía las brechas de exclusión y desintegración social.

En este sentido, el programa buscaba ofrecer capacitación en oficios calificados, lo cual significó para muchos una ocasión de oportunidad -antes inexistente- y permitió considerar que no todo está perdido ante la ausencia de recursos económicos. El programa capacitaba por tres meses, si bien no es del todo una formación especializada, sí fue ocasión para un primer empleo en condiciones aceptables, y a partir de ello que los beneficiarios se hicieran camino en estos oficios o en otros nuevos. El impacto directo no se dio en términos de personas empleadas, sino en personas que le ganaron el pulso a una vida lejos del empleo informal y la posibilidad de tener mejores condiciones de vida, es decir, jóvenes que hoy están apartados de la informalidad y el desempleo, ya que lograron sacar el máximo de ésta oportunidad para obtener un trabajo decente.

Aunque en Colombia existe una amplia oferta de técnicos y profesionales, el sistema productivo es insuficiente para poder absorber la demanda existente, lo cual incentiva la fuga de cerebros, esto repercute en que el potencial productivo altamente calificado es aprovechado en otros países, generando desarrollo y competitividad para otros. De otro lado, el fenómeno de la pobreza en los jóvenes no es del todo un asunto de escasez de oportunidades y recursos, el desafío principal dentro del programa fue la permanencia y continuidad, así como el procurar por sus propios medios y capacidades abrirse camino para continuar dentro de la formalidad. Por lo tanto, es necesaria una revisión sobre las prioridades y planeación estratégica de la política de educación con miras a educar y formar en competencias y capacidades que respondan a las necesidades y demandas efectivas de las empresas; fortalecer espacios de oportunidad como la investigación y el desarrollo para potenciar los sectores de producción.

Otro hallazgo importante es el aprendizaje que dejan las redes y alianzas para el desarrollo, donde en una misma mesa comparten responsabilidad tanto el sector privado, como el educativo y el Estado, para el beneficio de la sociedad civil. En esta materia es de resaltar que fue un primer esfuerzo de convergencia y articulación. Había intereses y necesidades interpuestos de cada una de las partes, lo cual significó un aporte en la consecución de objetivos y metas comunes. Así entonces, es posible concluir que la generación de capital social dentro y fuera de éste escenario, es fundamental para la generación alternativas que pueden alcanzar logros como superación de pobreza, desarrollo de proyectos con impacto social y económico.

Si bien, esta alianza no contó con un engranaje perfecto y una articulación sin tropiezos, fue un primer paso para el desarrollo de una metodología de trabajo multisectorial. Cabe destacar que en las entrevistas a los actores principales, hay convergencias positivas. Coinciden en que fue una relación gana-gana que dejó valiosas experiencias para todos; la conformación de redes de apoyo para población en condición de pobreza donde todos aportan y que sin la presencia de cualquiera de ellos no se hubiese logrado los objetivos propuestos; entender la pobreza como un problema que no es ajeno y donde la apuesta común comparte los beneficios y

desaciertos. Por otro lado, coinciden en la necesidad de hacer ajustes como la continuidad y el seguimiento a los procesos, ya que las externalidades pueden ser una amenaza y riesgo para el éxito del programa, finalmente concluyen que no puede ser un compromiso de corto plazo, todo esfuerzo debe construirse sobre una planeación y proyección que asegure la continuidad y sostenibilidad.

Empoderamiento y compromiso. De una parte, el sector privado del modelo capitalista busca maximizar sus beneficios optimizando sus recursos para la generación de las máximas utilidades. Muchas de las empresas en el marco de la responsabilidad social, buscan implementar programas de ayuda e intervención mediante el aporte o transferencia de recursos. El programa Jóvenes en Acción logró conquistar y comprometer al empresariado colombiano, dado que dentro de su estrategia de responsabilidad social puede generar mayor impacto y valor extraordinario, compartiendo la responsabilidad y teniendo un lugar protagónico que le genera nuevo capital trabajo o incluso más fortalecido. En este sentido, su aporte es una inversión que le genera ganancia en el largo plazo evolucionando a un modelo de responsabilidad social con una retribución efectiva, mayor impacto y generación de empleo.

A lo largo del programa la empresa privada respondió activamente y su compromiso se hizo sentir. Es pertinente señalar que existieron beneficios en materia tributaria para quienes participaron del programa, ya que incluso para el sector privado el tema de la inclusión laboral así como abrir sus puertas a la empleabilidad no era del todo una propuesta que estuvieran esperando y dispuestos a apropiarse desde un primer momento. Por lo tanto, fue necesario el uso de incentivos para sembrar arraigo y valor por el programa.

De otro lado los beneficiarios contaban con un subsidio, ya que era población joven -inactiva educativa y laboralmente- pertenecientes a SISBEN 1 y 2. Este subsidio significativo, fue para muchos en un principio una motivación para no desertar del programa, de la misma manera que fue fundamental para sentir que el compromiso era total por parte del gobierno y el programa. Vieron en ello una

apuesta seria, de la misma manera sintieron que había un interés legítimo por ofrecer una mejor calidad de vida para ellos.

De manera particular, el empoderamiento de los jóvenes se hizo patente en el liderazgo de muchos y el rendimiento en el desarrollo del programa, ya que aunque éste ofreció capacitación básica y una experiencia de práctica laboral, no aseguraba la contratación indefinida. Esto fue un reto, pero a la vez una motivación porque en palabras de los participantes fue una oportunidad única a la que no todos tenían acceso, y ser parte de ella era ya un logro. Quienes lograron dar el paso y vincularse formalmente tuvieron un cambio de vida positivo, con el que se desdibujó el paradigma que “quien nace pobre, muere pobre”.

Así entonces los impactos y frutos de programas como éste se recogerán en unos años, los cuales se harán evidentes en las próximas generaciones cuando el círculo vicioso de la pobreza decrezca y los jóvenes tengan la libertad de elegir en qué formarse de acuerdo a su capital y talento humano, donde la brecha de exclusión se dé por la abundancia de capacidades y no la ausencia de ellas.

En cuanto a la empleabilidad como medio para la inclusión laboral y reducción de la pobreza, hay que señalar que una de las reflexiones del programa es que si no hay empresas competitivas, innovadoras y productivas a la altura del mercado global, no habrá por lo tanto oferta de mano de obra especializada. El talento humano encontrado en los jóvenes del programa, permite deducir que no habrá nuevos desarrollos ni emprendimientos de alto valor, en la medida en que no haya formación y educación de alto nivel para competir con la demanda del mercado global. Entre tanto los que hoy son pobres lo seguirán siendo, mientras que quienes acceden a formación universitaria y profesional, podrán aportar al desarrollo de otros países y mercados.

Es necesaria una revisión y evaluación sobre la prioridad que el Estado da como país al primer empleo y la formación que tienen quienes acceden a él, ya que apremia la necesidad de superar el trabajo para subsistir, para que el sector productivo se emplee con miras al provecho de los talentos, capacidades y fortalezas de la juventud en Colombia. Los jóvenes demostraron ser una fuente de capital trabajo que

respondió a las exigencias de las metas del programa, aun a pesar de no tener educación básica completa, de lo cual se deduce que la pobreza joven en Colombia es un capital en desuso y es desaprovechado. Es necesario enfocar las estrategias de inclusión y formación paso a paso, de manera que la educación universitaria y su alto costo en Colombia no sea un impedimento para escalar laboralmente.

Finalmente, las lecciones aprendidas para la región se resumen en cinco puntos:

Primero, el programa Jóvenes en Acción no garantiza romper el círculo de la pobreza por completo. Ofrece soluciones incompletas en tanto que solo una tercera parte logró completar su vinculación laboral después de terminar el programa; los oficios calificados corresponden al sector servicios con bajas posibilidades de escalar laboralmente; y porque la expectativa de inclusión laboral es muy alta con respecto a la formación para los oficios. Sin embargo fue una valiosa experiencia y una herramienta, para ofrecer alternativas ante las complejidades del acceso a la educación y la formalización laboral, ellas a saber, el contar con el planteamiento de un proyecto de vida, al contrario de ocuparse en la informalidad o cualquier oficio para subsistir, proyectarse en un oficio con vocación profesional y generar un beneficio directo para ellos y sus familias. Así, la formación y capacitación debe enfocarse en lo que cada país es bueno y donde la demanda pueda fortalecer el sector productivo, ya sea textil, tecnológico o de procesos de transformación productiva.

Segundo, el éxito de un programa de intervención social, como éste de reducción de la pobreza e inclusión laboral, radica en poder generar capital social de asociación en el que las responsabilidades, recursos y beneficios son compartidos por los todos actores. La contrapartida de cada uno es un patrimonio que pertenece al proyecto o programa, sin el cual se comprometen los resultados y no se alcanzan los logros esperados. Los valores sociales y culturales, suelen ser una herramienta valiosa para motivar y movilizar a los jóvenes. Todo esfuerzo debe apuntar a la apropiación de los jóvenes en los programas, generando arraigo y valor para empoderarse.

Tercero, hace falta mucho camino por recorrer, pero éste fue un gran paso y una gran apuesta por los jóvenes de Colombia. Se descentralizó la cooperación y se

dieron dinámicas de trabajo articulado en las diferentes regiones con miras a democratizar las oportunidades para el desarrollo. Compete a los jóvenes establecer mecanismos de participación y organización para empoderarse de los recursos y alternativas con propuestas propias que si bien deben ser respaldadas por el Estado, para superar la condición de dependencia del subsidio o transferencia de recursos y así consolidar emprendimientos productivos y sostenibles.

Cuarto, los desarrollos tecnológicos así como las innovaciones en sectores emergentes se darán en la medida que la política nacional de educación y el direccionamiento del sector productivo esté en capacidad de diseñar estrategias convergentes y articuladas, educar para producir y transformar. Las necesidades país, hoy en día responden al entorno global; Colombia tiene grandes potenciales en talento humano y capital trabajo, no obstante la pobreza enmascara y hace difusas las competencias y habilidades, y es allí donde se debe enfocar el cambio ya que como se vio a lo largo de la investigación, en los pobres hay gran potencial para el progreso y desarrollo social. La apertura comercial que está en boga, permite abrir nuevos mercados y focalizar demandas ciertas en donde Colombia puede ser protagonista, la región presenta un comportamiento de crecimiento y desarrollo en el cuál Colombia no puede hacerse a un lado, de manera que con esfuerzos focalizados en fortalecer el sector privado que provea bienes y servicios de calidad, se pueden abrir espacios para jóvenes habidos de talento y capacidades.

Finalmente, cuando la institucionalidad al servicio de los menos favorecidos está respaldada por el sector privado, educativo e involucra a la sociedad civil, acumula capital social, recursos y redes que pueden solucionar problemas como la pobreza y la exclusión social a la medida del sector: población desplazada, pobreza extrema, jóvenes de escasos recursos, reintegrados de la guerrilla, discapacitados, entre otros. Así entonces, con los actores, recursos y estrategias adecuadas, la pobreza es un desafío que si se enfrenta en bloque trae beneficios como el desarrollo social, económico y una mejor calidad de vida para todos. Es fundamental que los Estados comuniquen y trabajen articuladamente para compartir experiencias de valor en la que a partir de las buenas prácticas se edifiquen o construyan metodologías como

ésta, a la medida de las necesidades de cada país y con ello se reduzca la brecha de exclusión y pobreza en la juventud, en otras palabras generar trabajo decente para el progreso.

BIBLIOGRAFIA

Myrdal, Gunnar. Teoría económica y regiones subdesarrolladas, México D.F: Editorial: Fondo de Cultura Económica, 1968

Otros documentos

Banco Interamericano de Desarrollo - BID. Marina Bassi, Matías Busso, Sergio Urzúa y Jaime Vargas. “DESCONECTADOS: HABILIDADES, EDUCACIÓN Y EMPLEO EN AMÉRICA LATINA” Bogotá, Colombia, 2012. Consulta Realizada el 20 de junio del 2013. Disponible en la página web <http://www.pnud.org.co/sitio.shtml?apc=jBa--59636-&volver=1#.Ue8eEI3rxic>

Comisión Económica para América Latina –CEPAL y Universidad de Michigan “Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma” Bogotá, 2003, Consulta realizada el 3 de mayo del 2013. Disponible en la página Web. <http://www.eclac.cl/cgi-bin/getProd.asp?xml=/publicaciones/xml/6/11586/P11586.xml>

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico- OCDE y El Banco Mundial “La Educación Superior en Colombia 2012” Bogotá, Colombia, 2012. Consulta Realizada el 5 de junio del 2013. Disponible en la Página web http://www.mineducacion.gov.co/cvn/1665/articles-317375_recurso_1.pdf

Programa de Naciones unidas para el desarrollo-PNUD. “LAS EMPRESAS FRENTE AL DESAFÍO DE LA POBREZA: ESTRATEGIAS EXITOSAS” Bogotá, Colombia, 2008. Consulta Realizada el 20 de junio del 2013. Disponible en la página web <http://www.pnud.org.co/sitio.shtml?apc=jBa--59636-&volver=1#.Ue8eEI3rxic>

Verdera, Francisco y Organización Internacional del trabajo –OIT. “Trabajo decente y Juventud en América Latina” Santiago de Chile., 2007. Consulta realizada el 3 de

marzo del 2013. Disponible en la página web.
http://white.oit.org.pe/tdj/informes/pdfs/tdj_informe_reg.pdf

Páginas web institucionales y bancos de datos en línea

Alcaldía Mayor de Bogotá. Ley 12 del 1991, Convención internacional sobre los derechos de los niños. Bogotá, 2012. Consulta realizada el 1 de junio del 2013. Disponible en la página web.
<http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=10579>

Departamento Administrativo Nacional de Estadística/DANE. “Declaración Comité de Expertos Mayo 2012 Cifras de pobreza, pobreza extrema y desigualdad 2011”, Bogotá, 2012. Consulta realizada el 7 de julio del 2013. Disponible en la página web.
http://www.dane.gov.co/files/investigaciones/condiciones_vida/pobreza/declaracion_expertos_pobreza_2012.pdf

Departamento de Planeación nacional/PDN “Consultoría para la evaluación del impacto del subprograma de jóvenes en acción” Bogotá, 15 de octubre del 2004. Consultada realizada el 10 de julio. Disponible en la página web
http://prejal.oit.org.pe/prejal/docs/bib/200811040004_4_2_0.pdf

Entrevistas

Entrevista a Nury Moreno, Secretaria de la Facultad de económica de la Universidad Sergio Arboleda. Realizada en Bogotá, el 3 de junio del 2013.

Entrevista a Ana María Yepes, Coordinadora de la universidad Sergio Arboleda en el programa jóvenes en acción. Realizada en Bogotá, el 20 de mayo del 2013.

Entrevista a Nohora Myriam García, Representante del Gobierno en el programa jóvenes en acción Realizada en Bogotá, el 20 de abril 2013.

Entrevista a Nury Moreno, Secretaria de la Facultad de económica de la Universidad Sergio Arboleda

¿Cómo es tu nombre?

Nury Moreno: Nury Moreno Pinto.

¿Qué edad tienes?

NM: 35 Años

¿Cuál es tu ocupación?

NM: Soy secretaria.

¿Cuál era tu situación antes de entrar a jóvenes en acción?

NM: En ese tiempo, primero que todo en ese tiempo salió el programa. Digamos nosotros nos enteramos y nos inscribimos todos en la casa y yo fui la única que salió beneficiada, pero en tiempo digamos yo tengo lupus, en ese tiempo yo estaba enferma y yo estude más que todo en, por hacer algo, de todas maneras a nosotros nos pagaban 7.000 mil pesos diarios y pues en ese momento a mí me servía ese beneficio, que yo decía 7.000 mil pesos quincena o semanal, uno decía con algo se cuadra y era un estimulante para poder estudiar.

Primero que todo yo por mi enfermedad me la pasaba en el hospital y no tenía la posibilidad de recursos para poder estudiar y ahí fue cuando ya salí beneficiada en jóvenes comencé a estudiar, quería estudiar secretaria pero nunca pude. La única opción fue operadora de seguridad y ahí fue cuando empecé a estudiar operadora en seguridad en jóvenes en acciones.

¿En qué año fue eso?

NM: Eso fue en el 2003.

¿Empezaste esto en el 2003?

NM: ese fue la primera promoción de jóvenes en acciones que salió, fue la primera promoción, pues era lo primero que hacia la Presidencia de la Republica.

¿Y cómo te enteraste tú del programa?

NM: eso fue más que todo como lo promocionaban, salió para personas que tenían SISBEN 1 y 2 que podían escribir y que les pagaban para estudiar, fue más que todo lo que promocionaban, como te dijera, lo conocimos por folletos, por la junta de acción de comunal.

¿Y cómo te inscribiste? ¿Cómo fue tu participación?

NM: bueno las inscripciones las hicieron en una parte en Alamos , donde uno solo se inscribía los papeles, llevaba el carnet donde decía que uno era de SISBEN 1 y 2, llevaba

su fotocopia de la cedula y uno se inscribía ahí y después lo llamaban para decirle a uno, si era beneficiario o no.

¿Qué participación tenías dentro del programa, que había que hacer?

NM: Bueno, en el programa ya cuando salimos beneficiados, uno escogía las carreras, entonces uno miraba dependiendo las carreras que uno le gustaba y uno escogía e iba la diferente ECAP que eran las encargadas de hacer las inscripciones para comenzar hacer los cursos y en ese momento yo encontré la ECAP era la universidad, la universidad Sergio Arboleda y lo manejaba CEDINPRO, que eran las personas que manejaban los cursos, que manejaban seguridad, en ese momento solo fue seguridad y aunque yo no quería estudiar eso, era lo único que había, pues era el único curso que estaba disponible y que si en ese momento no lo hacía, pues ya perdía por la edad, por el tiempo entonces el beneficio, entonces comencé a estudiar seguridad en ese semestre.

¿En qué periodo de tiempo participaste dentro el programa, cuanto duro el programa?

NM: Eran 6 meses, eran 3 meses de teoría y 3 meses de práctica, entonces 6 meses eran CEDINPRO, no era acá directamente en la universidad, sino nos ubicaron en un instituto en la 63 y ahí eran 3 meses de teoría y después entrabamos a las practicas, era un horario de 8 a 1 y ahí a uno le daban toda la teoría del curso.

¿Cuáles eran las responsabilidades de la participación dentro del programa?

NM: primero que todo el horario y uno tenía que cumplir con ciertas horas, ir todos los días, cumplir su horario, elaborar los trabajo todo, entonces digamos era una responsabilidad, porque digamos si tu fallabas o si esto, te desvinculaban del programa, porque ahí contaban las fallas.

¿Cuántas personas entraban contigo y cuantas se graduaron?

NM: era el problema es que eran muchos grupos, entonces yo no podría decir o calcular cuántos, por ejemplo en nuestro salón había más o menos 35 personas.

¿Y todos terminaron?

NM: faltaron 2 personas y unas que después se retiraron, 33 de nuestros salón si se graduaron, porque en total, cuando después hicimos la práctica se escogieron varios coordinadores, que eran coordinadores manejaban los grupos, cada uno tenía cierta cantidad de personas al programa. A nosotros nos tocó en Corabastos, que era una de las zonas más pesadas, donde nos tocó hacer la práctica y allá eran 350 alumnos donde teníamos que coordinar, éramos 7 o 8 coordinadores y ahí teníamos que pendientes de esas 350 personas.

¿Cuáles eran tus labores específicas?

NM: Mas que todo era estar pendientes de la asistencia, estarlos vigilando, estar pendientes de que no les pasara nada, en Corabastos, allá los horarios no eran iguales, allá si nos

tocaba un poquito o más era de 8 a 5 y ya para nosotros los coordinadores teníamos que entrar más temprano, salir más tarde, estábamos pendiente de todos los alumnos y todo.

¿Cuáles eran los objetivos de tu participación en el programa?

NM: pues primero que todo a mí me sirvió mucho, fue muy agradable, fue una experiencia muy grande manejar 350 personas, digamos eso era un reto, digamos los 8 coordinadores que estuvimos fue un reto muy grande , porque tener a cargo personas de estratos 1, 2, personas que algunas si hacían caso otros no, digamos se vivían de todos los temperamentos, digamos no todo el mundo se dejaba mandar , ya después tuvimos mucho apoyo de Corabastos, del coordinador de Corabastos directamente y al final todos los 350 alumnos fueron muy cumplidos y ordenados en nuestro trabajo y salió muy bien esa parte.

¿Se cumplieron los objetivos y metas que te propusiste con este programa?

NM: si, pues por ser una de las coordinadoras , uno adquiría mucha experiencia y era muy gratificante , porque primero que todo siempre habían inconvenientes y uno tenía que saber cómo solucionarlos , como manejarlos , de pronto solucionarlos a nosotros nos dieron la libertad de poder solucionar todos esos riesgos, entonces uno trataba de llevar al 100% esos beneficios.

¿Qué valor agregado encuentras de tu paso por el programa?

NM: pues eso me abrió muchos caminos, primero que todo acá en la universidad, con ese programa yo seguí 3 meses más aquí después que salimos ya graduados con la coordinadora general, Laura Hortua, entonces ella me vinculo 3 meses más para poder manejar todas las planillas, por lo menos cuando faltaban firmas poder alistar todos los papeles para entregar el informe a la presidencia de la república, entonces de aquí quede 3 meses más vinculada.

Cuando fue el segundo jóvenes en acciones que ya lo organizaron como más programas, todo fue más avanzado, más grande, estuve trabajando en tele mercadeó, precisamente ubicando para los otros programas los muchachos.

¿Cuáles fueron los aportes del programa para tu propia historia?

NM; como te digo a mi me abrió muchos caminos, aquí en lo laboral, la vinculación, poder tener un trabajo, la satisfacción primero que todo las recomendaciones de nosotros como coordinadores hicimos un buen trabajo, tuvimos buenas recomendaciones por parte de las personas que manejamos en esos programas, por lo menos en la universidad aquí ya llevo 10 años trabajando acá.

¿Y para tu vida personal?

Primero que todo fue una experiencia muy grande, después de tener mi enfermedad, dure 3 años que no había hecho nada , por lo menos a mí me habían dicho que no podía volver a trabajar, que no podía volver a esforzarme, que no podía volver estudiar y pues eso fue muy gratificante pues cuando yo comencé a otra vez a estudiar , fue cuando yo dije , yo puedo, para ,i fue una experiencia muy grande , porque digamos a que a mí en un hospital me mataron prácticamente , porque me dijeron que yo no podía volver a hacer nada.

Y pues ya llevo 10 años trabajando, estudiar fue algo muy satisfactorio para mí porque era la satisfacción de estar con mis compañeros, de estar elaborando trabajo, de estar haciendo prácticas, entonces fue todo para mí fue muy grande.

¿Consideras que el programa puede ser una oportunidad para que los jóvenes puedan superar la condición de pobreza?

NM: Bueno, esa parte digamos donde a uno le daban que la bonificación que a uno le colaboran para los buses pues sí. No se ahorita sinceramente en cuanto estén aportando, en ese tiempo eran 7000 mil pesos que nos daban que eran más que todo para el transporte, como una ayuda de los materiales, pero de pronto eso si lo estimula a uno, para decir bueno al menos tengo para un transporte y para estudiar.

Y pues si era un beneficio que uno recibía de todas maneras, pues imagínate estudiar gratis y tras del hecho le pagaban a uno para ir a estudiar, pues eso era grande. Pues en donde o en qué instituto le dicen a uno venga, venga a estudiar y le doy 10.000 mil pesos para que venga y estudie, entonces para uno eso si era un beneficio y era una motivación que uno tenía para ir al menos a estudiar,.

¿Cuáles considera que son los desafíos que tiene un programa para radicar la pobreza? ¿Cuáles son los aspectos en los programa tiene que mejorar?

NM: bueno, el problema que es cuando yo lo hice, fue el primer programa y ellos estaban como ensayando como iba a hacer, como se iba a manejar, porque tuvieron muy pocos programas, después en el segundo jóvenes en acción, lanzaron más programas, ya se dieron cuenta que la gente si estaba interesada, sinceramente después de que yo Salí de jóvenes de en acción, no se pues ahorita como es, como esta, que beneficios tienen ahora , si siguen con lo del 1,2 , aunque yo creo que solo si es nivel 1 y 2, pero no sinceramente esos beneficios que dan ahorita, aunque se que si cada programa, cada jóvenes en acciones iba mejorando a medida a que todos los programas iban pasando y si veían que había conflictos en unos, trataban de mejorar en el siguiente.

¿Cuáles son consideradas que son las claves para un programa de inclusión laboral? ¿Un programa que sea efectivo?

NM: pues que yo creo que en lo que siempre se ha estado jóvenes en acción, es nivel 1 y 2, que son niveles bajos, es que donde la población trabaja, porque no puede estudiar, o si estudia no trabaja, o si trabaja no estudia, pues en esa parte yo creo que están bien Jóvenes en Acción porque están trabajando la parte más bajas que son niveles 1 y 2, que son personas del Sisben 1 y 2.

¿Alguien de tu entorno social participo en dicho proyecto?

NM: Como te digo todo el mundo en ese tiempo se inscribía, habían personas, por lo menos en mi familia, se es inscribieron mis hermanas, me inscribí yo , se inscribieron unas primas, pero en ese momento solo yo salí beneficiada, entonces yo no sé qué escogían ahí, en esos momentos, pero tampoco seleccionaban a todo mundo ,m entonces no te sabría decir como ellos manejaban esa parte, porque por lo menos de mi familia, se inscribieron casi 8 y en ese primer Jóvenes en acciones la única beneficiada fui yo.

¿Que ocurrió con esos? ¿Cuál fue la diferencia?

NM: era la misma información, era el mismo estrato, entonces no sé.

¿Pero en relación al proyecto de vida como afecto el hecho de no participar?

NM; pues ahí ellos que hicieron, mi hermana empezó a trabajar y después no se volvieron a inscribir, ni a presentar, en su momento se inscribieron y fueron seleccionados y ya dejaron así.

¿Qué les diría a los jóvenes que quisieran participar en dicho proyecto?

NM: pues de todas maneras yo imagino que jóvenes en acción está más avanzado, ya son más programas yo me imagino que en las ECAPS que maneja el jóvenes en acción y las entidades que ya pone la Presidencia de la República para los cursos, me imagino que ahí mismo hacen una vinculación, o de pronto sería esa parte, que así mismo como uno estudia o lo que uno estudia que lo puedan vincular a una empresa.

Por lo menos a mí no me vincularon porque estude en jóvenes en acción, de pronto por mi capacidad, porque estuve 3 meses después, porque me conocieron por lo que esto, ya en la oficina donde nos tenían ubicada, era una fundación por parte de la universidad, entonces ya conocieron mi trabajo, conocieron todo.

Y vieron que yo estaba buscando trabajo y fue de un momento a otro me llamaron después de 3 meses que salí de acá y me llamaron me dijeron ¿Nury estás trabajando? Y les dije no, entonces vamos a ubicar una recepcionista ¿Quieres trabajar? Pero no, fue porque me conocieron por fue jóvenes en acción o sino en esos momentos me hubieran dicho si mire esta es la base de datos de los alumnos, entonces de pronto más que todo es que las entidades o la ECAP que maneja el programa pudieran ubicar a dar trabajo a esas personas, sería mucho mejor.

¿La formación de los 3 meses la considera como suficiente o insuficiente?

NM: Pues se ve muy poco, porque en tres meses, porque para recibir un curso en tres meses, si todo fue muy avanzado, pero pues que uno aprende si, de todas maneras los profesores eran muy buenos, porque SINCAP que fue la entidad que nos dio los cursos, era una entidad, que era de las más grandes en seguridad, entonces los profesores eran muy buenos. y digamos si uno tenía dudas, nos vendieron cartillas, teníamos cartillas donde uno de todas maneras aprendía, leía, entonces sacaba muchas cosas, pero pues 3 meses por lo general, uno dice que en 3 meses uno aprende es muy poco tiempo para aprender muchas cosas, depende también la carrera, porque seguridad que son muchas cosas lo que uno ve.

Entrevista a Nohora Myriam García Representante del Gobierno en el programa Jóvenes en Acción Realizada en Bogotá, el 20 de abril 2013.

¿Cómo es tu nombre?

Nohora Myriam García.

¿A qué entidad representabas?

Al Estado.

¿Cómo se llamaba esa entidad?

Acción Social, en su momento DPS.

¿En qué consistió Jóvenes en Acción? y ¿cuál fue su participación?

El programa era como el plan Colombia traía tres grandes programas: el programa jóvenes en acción, familias en acción y empleo en acción, eran como las tres banderas como del gobierno a nivel social, si entonces desde mi papel yo era Estado, gobierno básicamente y que hacíamos nosotros dimos toda la línea, la línea teórica, conceptual técnica del proyecto. Nosotros hicimos unos términos de referencia salieron licitaciones públicas y participaban entidades que quisieran responder a la propuesta que había para el proceso de formar población en situación de desplazamiento para jóvenes entre las edades de 18 a 25 años y que no habían podido tener ni acceso a la educación ni a una vinculación laboral. Nosotros empezamos con proyectos de formación técnica, teórica y práctica laboral, eran 6 meses en formación y 6 meses en una vinculación laboral que les servían de refuerzo, práctica y la idea era que quedaran vinculados a la entidad. Teníamos unos entidades de formación que las llamábamos la ECAP eran entidades de capacitación para diferentes tipos de oficios, eran oficios semicalificados, porque la población que nosotros teníamos no alcanzaba terminar bachiller, entonces desde oficios semicalificados teníamos secretariado, bueno es que te estoy hablando desde hace 12 años, pues así como puntual como lo recitaban en su momento no lo tengo tan preciso, pero yo te podría dar algunos aportes textuales, como de teoría que te pudiera recoger un poco más , yo te lo puedo mandar.

Te sirven para sustentar un poco más la parte de ¿que era?, jóvenes en acción, a quien atendió, cuanta población atendimos, fue un programa de alto impacto, respondió muy bien, nosotros atendíamos exclusivamente a población en situación de desplazamiento, porque el proyecto surge de dar respuesta a la sentencia, a la política de desplazamiento, entonces básicamente estábamos dando respuesta a la intervención que se tenía que hacer con la población desplazada, mujeres hombres, cabeza de hogar, personas que quisieran participar de este proceso ese era el criterio de entrada, nosotros contratábamos unas entidades x para que hicieran como todo el proceso de formación. Formación en el aspecto psicosocial, y formación en el oficio determinado. Dábamos los 6 meses, dábamos toda la instrucción de fortalecimiento de la persona en el aspecto psicosocial, porque ellos venían de alguna manera afectados o de un alto impacto, lo que ocasiona el desplazamiento de la tierra, del

quedarse sin su familia, puede que ellos directamente no los afectara pero a su familia básicamente sí, y los tocaba indirectamente a ellos, porque los hacía salir de su tierra, salir de su entorno que medianamente conocían y se desenvolvían en él a llegar a un sitio, a una ciudad capital que no tenían como defenderse allí, entonces se trabajaba todo lo que era autoconocimiento, autogestión, autoestima, porque venían muy afectados en creían ni en el Estado, ni en las personas, ni en nada. Entonces hacíamos un fuerte trabajo psicosocial y esto ayudó muchísimo realmente a que ellos entendieran que habían oportunidades en la vida, que la vida tenía otras opciones, que no todo era malo, que habían cosas positivas y era recuperar una mirada de la re significación de su vida.

Y eso hacía que ellos se plantearan unas proyecciones a futuro, paralelo a eso hacían el proceso formativo en el oficio x que hubieran escogido, para ellos estaban a las alternativas de los oficios semicalificados. Teníamos muchachos bachilleres, pero un porcentaje menor, y ellos se convertían en líderes y promotores de desarrollo al interior de los grupos de trabajo. Jóvenes en acción funcionó a nivel nacional, estuvo en todas las ciudades capitales, siempre trabajamos en lo urbano y respondíamos como a las posibilidades de la gente. Dentro de lo que se le pedía a la entidad capacitadora dentro de sus obligaciones contractuales, era que ellos hicieran una gestión y se bajara un poco la brecha entre la educación y el empleo, y hacíamos como socializaciones con las empresas, les contábamos que era el programa, cuáles eran los beneficios, que se quería con eso y las empresas desde la parte de responsabilidad social abarcaban que estaban interesados en este tipo de población y como acceder a algunos puestos de trabajo.

Se les explicaba cuál era el sentido que era práctico laboral, que la idea era responder inicialmente mientras gestionan el proceso de adaptación a todo lo que era la empresa, porque había que inculcar en ellos hábitos de cumplimiento de horario, el entender que es un jefe, el cumplir con la correlación con sus compañeros, eso no es fácil en la población, la población estaba acostumbrada a hacer lo que ellos querían sin ningún tipo de responsabilidad.

Fue un trabajo muy interesante, fue un trabajo de aprendizaje mutuo entre tres actores, entre Estado, empresa y parte de las entidades de formación, se logró hacer unas experiencias importantes, el pilotaje, estuvo muy importante que fue entre el 2001 y el 2002, y luego ya salió jóvenes en acción propiamente dicho.

El papel de nosotros fue de supervisión y seguimiento validar que se cumpliera a cabalidad, que hubiera una entrega oportuna, que hubiese calidad en la formación, que se atendiera como en los temas que se quería, una vez terminado el ciclo de formación como tal, mirar cuáles eran las empresas, hacer el acompañamiento con la empresa, decirle a la empresa como está cuantos muchachos tienen, cuál es el nivel de respuesta de los muchachos y se hicieron varios ejercicios de socialización de conversatorios de unir como esa parte de academia y empresa para mirar cómo se podía responder de una mejor manera y cada convocatoria se iba como mejorando términos de referencia y se iba mejorando sobre la experiencia del desarrollo de la ejecución anterior. Tal fue el impacto que tuvo el proyecto que el Presidente llegó a la decisión que había que institucionalizar el programa para no perderlo cuando se terminara el gobierno.

Esa institucionalización se miró quien sería o que ministerio podía retomar eso y allí fue donde se miró que la entidad que más se acercaba y que respondía a esto porque su objetivo era ese, era el Sena, entonces se transfirió el programa al Sena, entonces nos fuimos un grupo de personas, y nos fuimos un grupo de persona, presidencia nos fuimos a hacerla transferencia de conocimiento durante un año , allí estuve dentro de ese grupo, fui yo uno de las personas que estuvo haciendo esa transferencia estuvimos del 2004 al 2006. Allí quedo instalado el programa tuvo como otra evolución, ya el Sena le dio un enfoque mucho más educativo y empezó a trabajar desde lo rural, y es lo que llevo a que ellos también trabajan jóvenes rurales y es lo que en este momento tenemos como una nueva intervención de jóvenes en acción que va ligado a Familias en acción que era el otro programa, en este momento familias en acción si has oído ha tenido una evolución grandísima, es una programa de gobierno fuerte y ya no es exclusivo para población desplazada, sino para población vulnerable.

Entonces el programa en este momento es para población vulnerable, población desplazada, y otra connotación que tiene importante es que es para muchachos que son bachilleres y ya están en técnico profesional en el Sena, entonces ya cambia un poco la concepción, garantiza una educación mucho más formal, le permite mejores niveles de ingreso, mejor posibilidad de desarrollo.

El otro no es que no sirviera, si era como permitir ese acceso a la población a empezar a mirar de otra manera esas posibilidades de educación, de ingreso y esas posibilidades de estudiar y de trabajar. Eso es como en términos así grandísimo que yo te digo no sé si de alguna manera estoy respondiendo a las preguntas que tú haces.

Teníamos talleres de fortalecimiento a las entidades hacíamos seguimientos, hacíamos eventos, de alguna manera que nos permitieran recoger una mirada de lo que se estaba haciendo, como se estaba haciendo, si estábamos apuntando a lo que era, se hicieron grupos focales, donde compartíamos con los muchachos la experiencia, hasta donde se está permitiendo el ingreso, se encontraron cosas positivas, cosas negativas, que fueron haciendo que se fueran ajustando cada vez que se presentara una convocatoria para que se fuera ajustando a las realidades y al contexto de nosotros de nosotros y el proyecto.

¿Cómo ha sido la vinculación de acción social con el programa?

Éramos los que dábamos las líneas, nosotros montábamos el programa, nosotros fuimos quienes nos pensamos la propuesta, surgió del Estado, surgió de Acción social, como programa de generación de ingresos, las entidades concursaban a los términos de referencia y a las licitaciones que nosotros sacábamos, nos asignaban un monto de recurso presupuestal para la intervención de jóvenes, entonces nosotros contratábamos, porque nosotros no somos ejecutores directos, Nosotros lo hacemos mediante tercerización, lo hacemos con entidades, que tengan la experiencia en formación, cumplan unos requisitos que se establecían en los términos de referencia, sacábamos una convocatoria se presentaban 20, 30 y de acuerdo a los recurso asignábamos, contratábamos con ellos y nosotros hacíamos el seguimiento y supervisión a ese contrato.

¿En qué periodo participo acción social en el programa familia en acción?

Del 2004 al 2006 en cabeza del Sena porque lo pasamos allá ya de alguna manera institucionalizándolo

¿Cuál fue el rol específico de acción social en el programa?

Fue el creador del programa, fue el que hizo los seguimientos, era el que contrataba, era el que daba la línea técnica

¿Cuáles fueron las responsabilidades y participación de acción social en el programa?

Tenían toda la responsabilidad, porque era el programa de gobierno, era la inversión que se hacía en población para tener una respuesta social y era acercar la academia a la empresa y dar una respuesta de un programa de mayor acceso a la población porque de alguna manera no tenía ninguna barrera de acceso solamente que estuviera interesado en participar, obviamente nosotros no podemos trabajar ni siquiera para estudiar con gente menor de edad

¿Cuáles eran los objetivos de la participación acción social en el programa?, ¿qué objetivos tenía acción social?

Pues básicamente dar respuesta social a la población joven.

¿Se cumplieron los objetivos propuestos?

Se cumplieron los objetivos, tal es así que se institucionalizó el programa.

Hábleme un poco de cuales fueron esos 3 grandes objetivos

Fortalecer y dar a conocer a la población el aspecto psicosocial, abordar lo que era realmente el tema de valores responsabilidad, la proyección de vida, establecerse como unas metas a mediano y a corto plazo, ese es un tema fuerte, nos interesaba mucho que las personas encontraran que había otras responsabilidades, que habían mejoras, que no se había acabado la vida, que era muy duro y todo pero también era fijarse y mostrar que ellos tenían sueños, que tenían ilusiones, que tenían unas proyecciones, de pronto no las reconocían pero importante trabajar como con ellos.

Y segundo el ofrecer alternativas de oficios determinados y capacitaciones en últimas estábamos incrementando capacidades básicamente

¿Cuáles fueron los principales alcances logros de acción social en el programa?

Atendimos más de 250.000 personas en el transcurso y el alcance fue de muy alto impacto a todas las ciudades capitales de Colombia.

¿Qué valoración le hace a la participación de acción social en el programa?.

Mucho, yo digo un 100%, soy parte de acción social, pero creo que el programa fue muy importante, el programa tuvo muy buen impacto. El programa permitió ver esa brecha y se logró hacer con empresa y se logró ver que las empresas identificaran la responsabilidad social, no solo abrir el campo por el campo, sino realmente trascender un poco de ese servicio o esa oportunidad que podía dar, se lograron hacer cosas importantes con las empresas.

Se dieron buenas prácticas o aprendizajes luego de la participación, si me pudieras contar las 3 más relevantes.

En su momento habían experiencias exitosas muy importantes en los muchachos me acuerdo tanto de una en un concesionario, el muchacho estudio mercadeo y ventas, el muchacho luego al concesionario lo vincularon y logró superar las ventas de muchos de los vendedores que habían allí, por decirte algo, es que no me acuerdo las cifras que el muchacho logró, pero era exagerado lo que un vendedor de un recorrido de 5 años hacía en un mes, este muchacho lo hacía en quince días, fue creciendo muchísimo, yo creo en este momento que todavía está, es profesional, uno va perdiendo como las conexiones, pero la empresa lo vinculó directo a la compañía, lo capacitó en ventas, le permitió estudiar una profesión, lo llevaron al extranjero como caso exitoso, el conto su experiencia, pienso que es de mucho impacto.

Tuvimos muchachos en estaciones de servicio, ósea las bombas, hicieron un muy buen trabajo ahí también en ventas, tuvimos muchachos técnicos en sistemas que también lograron hacer unas muy buenas cosas.

Tú me preguntabas los impactos de algunos casos, tenemos casos exitosos en determinadas cosas, el tema psicosocial es fuerte, logró mejorar relaciones familiares, el tema permitió que ellos se volvieran promotores en sus comunidades del efecto programa, tuvimos la cercanía de la empresa, ya no buscamos tanto nosotros a la empresa, sino la empresa venía a nosotros, pienso que el programa logro muchas cosas

De acuerdo a los resultados alcanzados, ¿consideras que el programa es una alternativa para superar la pobreza en los jóvenes?

Yo digo que a pesar de que nosotros de alguna manera les estábamos reconociendo un incentivo por ir a estudiar, nosotros les dábamos 7000 por cada día que iban y estudiaban, de alguna manera se los acumulábamos y les representaban medio salario al estar allí, ese fue como el gancho y la motivación para que el chico este, pero eso trascendió tanto en ellos que ya la gente no iba porque le interesaba lo económico, se seguía entregando obviamente porque era como el compromiso, pero también estaba como esa reciprocidad a que realmente se diera cuenta que era importante está allí, que era importante capacitarse, que era importante construir, y que si él no lo hacía pues hay cosas que por más oportunidades que tu tengas, pero que si tu no le pones como el sentido la actitud y tu querer estar pues nadie lo va a hacer. Eso hace que ellos fueran cogiendo esos niveles a partir como de los ejercicios de repetir del estar hábitos en responsabilidad en cumplimiento, que se convierten en los valores, entonces de alguna manera estábamos fortaleciendo toda esa parte psicosocial, para nosotros importantísimo ese tipo de

proyectos no pueden estar desligados de la persona, de su sentimiento de su emoción y de sus habilidades y destrezas personales y de sus hábitos, de sus valores, eso no puede desconocerse, uno no puede quitar eso y solo irse por la parte de formación, indispensable para nosotros el aspecto psicosocial.

¿Cuáles son desde tu perspectiva o de tu grupo de interés, en este caso acción social, los principales desafíos para el éxito de un programa de erradicación de la pobreza en los jóvenes?

Pues básicamente yo digo que los desafíos para cualquier tipo de programa que tenga que ver con la erradicación de la pobreza es la conciencia y la reciprocidad de la gente, porque el Estado da y está ofreciendo alternativas, pero si la persona no responde, no se da cuenta que sin que ella participe y sea protagonista de ese cambio, a las personas les pueden dar mucha plata, pero si no hay una transformación mental en eso, no hay ninguna posibilidad, y lo que nosotros creemos es que si lo logramos obviamente ni al 100%, porque en todo tu encuentras que hay personas que no entienden, en este momento yo sigo en acción social por ejemplo y sigo en el tema de generación de ingreso y en este momento tenemos un proyecto que se llama RIEM, Ruta de ingreso y empresario, pero es para emprendedores, y emprendedores de este nivel, no es emprendedores de mediana que de alguna manera tienen ya una microempresa, son emprendedores que arrancan de 0, porque son la población más pobre del país, entonces ellos no tienen ni con que empezar, pero todo lo que se hace para llegar a esto es precisamente dar esa posibilidad y yo sí creo que el Estado da, pero no hay plata que alcance para cubrir todas las necesidades que tiene este país.

¿Cuál consideras que son las prioridades para un programa de inclusión laboral efectivo para los jóvenes que viven en condición de pobreza?

Me voy a tornar como en repetirte y repetirte pero pues es eso, pienso que las oportunidades las hay, es el interés, la conciencia y la reciprocidad, mejor es la población la que tiene que darse cuenta que ahí están y que las soluciones están dadas, hay un dicho que dice que las oportunidades solo llegan una vez y que si tu no las aprovechas...

¿Cómo fue el proceso de evaluación, de retroalimentación del programa?

No logramos tener una evaluación de impacto, pero si hubo como evaluaciones más de resultados y fueron muy interesantes. Yo te los podría enviar frente a lo que se observó cómo indicadores de cumplimiento para que pudieras tener algo frente a eso, pero la respuesta fue esa, cumplimiento de metas establecidas, mayor cobertura a nivel nacional, logramos tener que después de 2 o 3 años de intervención se logró tener que el 45% de los jóvenes en acción continuaban en un trabajo similar o en el mismo que estaban frente a lo que habían sido capacitados. Las empresas lograron entender y vincularse como parte de responsabilidad social y para el proyecto fue lo que permitió generar y pensar en otras alternativas de generación de ingresos el primero fue jóvenes en acción, luego a partir de eso por lecciones aprendidas, por ajustes, salió reconversión social laboral, después de eso de mirar viene el programa de atención inicial en generación de ingresos y luego viene y cuota de ingresos y empresarismo, entonces lo que ha permitido todos estos proyectos es que cada vez se va perfeccionado, se va mejorando y la idea es alcanzar de alguna manera a

cubrir esas posibilidades que la gente, los accesos al proyecto, porque lo que consideramos es que con los proyectos que nosotros hacemos la gente accede más fácilmente y no hay tanta barrera para ellos, porque otros proyectos son muy interesantes nadie dice que no, pero no alcanza a llegar a la población que nosotros atendemos, nosotros atendemos al pobre.

¿Cómo se sensibiliza al empresariado, para dar una oportunidad a estas personas, para renunciar a contratar a un profesional y contratar a estas personas que no cuentan con una educación secundaria terminada, que no cuentan con conocimientos muy amplios o muy técnicos?

Básicamente hay una sensibilización y socialización, hay talleres, hay conversatorios, hay desayunos, donde nos acercamos a la empresa privada a las diferentes empresas, para comentar que es el proyecto, cuales son los alcances, cuál sería la vinculación de ellos, y desde un primer momento se dice cuál es el tipo de población que nosotros tenemos, porque la población que nosotros manejamos es población del SISBEN o incluso sin SISBEN por los desplazados y la gente tenía muy claro eso y desde el proyecto también era claro que ellos están en unos oficios semicalificados, por debajo de lo técnico ósea nunca era acceder a un puesto de trabajo de un técnico o profesional, no eran puestos de semicalificados mas de operarios de instrucción eran ese tipo de puestos no eran otros puestos que después por las habilidades de ellos, por la experiencia , por el manejo, por el lenguaje, lograban otras cosas, y terminaban como sus ciclos educativos y lograban acceder a otras cosas, pero el programa era para oficios semicalificados y en puestos como te digo de instrucción de mando, de operarios.

Desde el primer momento de jóvenes en acción, ¿cuáles fueron las principales falencias, o zonas grises, u oportunidades que hoy en día si se mira hacia atrás se hubieran podido corregir?

Una de las cosas difíciles y que nos costó mucho que es una de las cosas que siempre que replantea es que la población llegue, porque nosotros trabajamos con población desplazada, hacíamos convocatorias, se hacían las citaciones, se mandaban los edictos y era muy difícil que la gente llegara, una vez estando allí ya se lograba conquistar y permanecía, pero la gran debilidad de esto es que la gente llegue fácil a las convocatorias, les cuesta mucho creer, no llegan fácil.

¿A qué se debe esto?

A la cultura, a la concepción, a que la gente no cree, la gente tiene la concepción el estado tiene que darle todo, yo no tengo que cumplir con nada, es mi derecho, ellos me deben dar, es como si el Estado debiera muchas cosas, usted para que me va a hacer ir si es mi plata, todo este proceso eran 6 meses estudiando, 6 meses trabajando y después que quedara la vinculación abierta de las personas con la empresa, entonces eso tiene un costo significativo, a ellos no se les cobraba ni un peso, pero nosotros poníamos profesionales frente a los temas, entonces había que pagar ese profesional, había que pagar un refrigerio, había que pagar unos materiales, había que pagar las diferentes actividades que se hicieran con ellos, pues eso tiene un costo y ese costo de alguna manera es un costo indirecto para

ellos, que todo lo que se pretendía lo que se daba era de optimas calidades, nosotros hasta de la instalación, la entidad que concursaba con nosotros y que pasaba, nosotros le exigíamos unas condiciones para las aulas, unas condiciones para el refrigerio, unas condiciones de los materiales, unas condiciones del personal que ellos contrataban, habían unos perfiles, entonces eran unas garantías que muy difícil que lo tengan otros, pero la gente no lo entiende así, la gente es el estado el que me debe, es el estado el que me tiene que dar, entonces como porque yo tengo que cumplir para que me den los subsidios.

¿Las empresas aportaban para esos recursos?

No esos recursos eran exclusivamente del Estado.

¿Qué beneficio tenían las empresas por participar?

Parafiscal, tú sabes que ellos por responsabilidad social, bajan sus parafiscales.

¿Cómo funcionaba, según la cantidad de personas que contrataban bajaban los parafiscales?

No me acuerdo del tema, pero debía ser algo así.

Bueno no pues muchas gracias, ha sido muy valioso. Ojala te haya servido.

Entrevista Ana María Yepes, Coordinadora de la universidad Sergio Arboleda en el programa Jóvenes en Acción. Realizada en Bogotá, el 20 de mayo del 2013.

¿Qué entidad representaste en el programa Jóvenes en Acción?

Yo representaba a la universidad Sergio arboleda en unión temporal con COTELCO.

¿Y cómo se dio la vinculación la universidad y el programa?

Por licitación pública, participación en la convocatorita en dos oportunidades salimos beneficiados de la licitación.

¿Específicamente que sección del programa visitaron?

Jóvenes en Acción, para inserción laboral de oficios semicalificados, en Cartagena, Cali y Bogotá.

¿En qué temas?

Había en la parte administrativa, obviamente en asocio con COTELCO había programas en hotelería y turismo, en seguridad, creo que esos eran.

¿Durante qué periodo de tiempo participo la universidad dentro del programa?

De 2000 a 2003.

¿Y cuál fue el rol de la universidad?

Ejecutores de la licitación.

¿Cuáles fueron las responsabilidades dentro del programa?

Desde la contratación de docentes, formación, seguimiento, control, pago subsidios, absolutamente todo el desarrollo desde la parte económica que entregaba el programa, hasta la formación, ósea todo el proceso. Conseguir las prácticas, porque el programa tenía 3 meses de capacitación y 3 meses de prácticas, conseguir las prácticas a las empresas o los empresarios o entidades gubernamentales que los aceptaran en esa parte de prácticas. Toda la logística del subsidio que les entregaba el programa y ya.

¿Cuáles eran los objetivos de la Universidad al participar en el programa?

Pues ahí hay dos objetivos claros cuando uno participa en ese tipo de convocatorias. Uno es el tema de proyección social, porque evidentemente nosotros alcanzamos a formar unas 2000 mil jóvenes en acción, y aunque no teníamos cercanía total con todos, si había

personas en las uno evidenciaba su crecimiento en el proceso. La oportunidad que se le brindaba de hacer su práctica, que se quedaban trabajando, que se quedan vinculados y que seguramente iba hacer la única oportunidad de vida que tenían. Ósea aprendían un oficio semicalificado, pero además tenían una oportunidad de vida que seguramente no iban a tener por otro lado.

¿En qué medida se cumplieron los objetivos y metas propuestas de la universidad?

Yo creo que 100 por ciento, había algunas falencias en le proceso logístico que impedían que el servicio logístico al estudiante fue el mejor sobre todo con el subsidio. Pero creo que la universidad aun con costos adicionales logro subsanarlas, había un problemas con el tema de los subsidios en la forma como el gobierno daba esos recursos y la forma como las entidades de capacitación debían entregarle el subsidio a los estudiantes.

Obviamente esta es población vulnerable que no está bancarizada, entonces fue bastante engorroso y hasta peligroso pues, puesto que era demasiado dinero el que tocaba manejar así al graneo para darle el subsidio a los estudiantes, digamos que sobre todo con eso fue más bien complicado, aunque la universidad los Bancarizo e hizo la tarea, con pagos de a nomina, pues para que ellos entraran como tal en ese proceso.

Por parte del proceso de formación yo creo que para el corto tiempo que duraba el programa, no sé si todos, porque seguramente muchos de ellos solo entraban al programa por el subsidio o solo por la oportunidad de recibir un recurso adicional, pero yo creo que los que aprovecharon el programa hoy están bastante bien, en la universidad trabajaron posterior al programa o trabajaron varios programas,

Hoy está vinculada una que yo le había dicho que si querías hablar con ella, pues sería chévere la experiencia de ella y pues es una niña que llevo Sisben 1 y es una persona que no es profesional, pero es una persona que ha avanzado que ha trabajado en la universidad y ha crecido profesionalmente de una u otra forma y fue por ella quiso lógicamente, es de voluntad de los estudiantes.

¿Cuáles fueron los beneficios, interés, motivaciones de la universidad de participar en el programa?

Yo creo que hay varias cosas, además de la parte proyección social, es indudable de la universidad, a la universidad le gustan todos los temas de proyección social, participa, becas, ayudas de todo tipo para ayudar a poblaciones vulnerables.

Hay un tema de posicionamiento y reconocimiento en el mercado que en ese momento era importante para la universidad, entonces yo creo que adicional a esa parte social, el tema de reconocimiento fue bastante importante.

¿Cuáles fueron alcances o logros de la universidad dentro del programa?

Bueno yo creo que el 80% de los estudiantes terminaron su proceso, sino estoy mal, porque no tengo las cifras tan cerquita, yo creería en ese momento la última vez que sacamos la estadística el 20% quedo vinculado laboralmente a las empresas donde hicieron su práctica.

Ha tenido cobertura en ciudades donde la universidad no estaba, como Cartagena y Cali, también hay un cobertura importante, porque en Cartagena fueron 1200 estudiantes, en Cali fueron 800 más los de Bogotá. Entonces creo que eso también fue importante, porque eran ciudades ajenas a la universidad. Aunque se haya hecho en asocio con COTELCO se logró involucrarlas a pesar de ser ajenas a la universidad.

¿Hubo algún tipo de evaluación de la universidad?

Pues la universidad no tenía la necesidad de evaluarlo, pues la presidencia lo hacía semanal, entonces si hay un proceso de evaluación y de seguimiento de los estudiantes, en el proceso de la administración académica del programa había unos coordinadores, esos coordinadores estaban en encargados de grupos pequeños.

En realidad cada coordinador tenía 1 o 2 grupos que eran más o menos 60 alumnos, en donde tenían que mirar día a día si los estudiante venían, hacer seguimientos del porque no había venido, así tipo colegio. En la parte de los subsidios, si eran que se habían gastado los subsidios, si era que no tenían pal bus. Es decir todo ese tipo de cosas, seguimiento uno a uno a los estudiantes para controlar que no hubiera deserción y claro no había hasta unas planillas de seguimiento diario semanal y unas evaluaciones mensuales que hacia la misma presidencia cuando estaba todavía en presidencia el programa. En la siguiente convocatoria cuando ya estaba con el Sena o estaban mirándolo si no estoy mal, también había digamos el mismo proceso.

¿Qué valoración le hace desde la universidad al programa?

Yo creo que en la parte académica, en la parte de cumplimiento del objeto del cumplimiento del programa un 80%.

¿Cuáles son las buenas practicas o aprendizaje que dejo el programa?

Genero conocimiento, como te decía anteriormente, creo que el aprendizaje frente a licitaciones en tema de capacitación masiva a población vulnerable, creo se aprendió un montón y además lo evidenciamos en la primera, en la segunda y la tercera convocatoria, Ósea ahí la evolución y el conocimiento se vieron. Socios o aliados como COTELCO fueron una ganancia.

¿Qué nuevas relaciones o frutos hay?

Pues yo no sé, si la universidad todavía, porque claro ahora desde lo que hago, no tengo cercanía con ese tipo de temas, pero COTELCO por ejemplo siempre ha sido cercano a la universidad entonces digamos que bien, el SENA también ha sido allegado a la universidad y no sé si surgió desde ese momento.

Encontrarse con algunos estudiantes que lo recuerdan a uno y ver qué pues son personas de bien, seguramente no habrían llegado donde están, sino hubieran tenido esa posibilidad, entonces.

¿De acuerdo con los resultados, considera que el programa es una alternativa para superar la pobreza en los jóvenes?

No, porque tiene falencias.

¿Cuáles serían las principales falencias?

El tema del subsidio me parece que es una falencia, la forma en la que se hace el seguimiento bastante exacto, ya demasiado burocrático, demasiado papel, en realidad creo que gastaría más energía en la persona como tal, que en el formático. Claro evidentemente es la única forma que tiene el gobierno para poder controlar ese tipo de cosas, pero creo que se pueden hacer más cosas desde el ser, que desde el conocimiento.

Porque el problema de esa población vulnerable, más que de educación, porque el oficio es fácil de hacer, de aprender. Es de ética, es de valores, es de principios. ósea es sobre un montón de cosas que no tienen nada que ver con el aprendizaje del oficio, sino como de su idiosincrasia, si puede decir de alguna forma, entonces creo que esa sería la falencia.

Como el tema de la pobreza no es saber o no un oficio, sino el valor que tengas, ese es el pedacito que debería reforzarse.

¿Cuáles son desde la perspectiva de la universidad los desafíos que tiene un programa para erradicar la pobreza en los jóvenes?

Seguimiento, seguimiento personalizado si se puede, mejor dicho yo en este momento tengo, yo trabajo en escuela donde el 60% de los estudiantes son becados de algún tipo, tejido humano, convenios con diferentes universidades de bajos recursos. Mejor dicho de varias cosas y definitivamente el tema con ellos es seguimiento.

Entonces creo que dar oportunidades obviamente puedes generar conocimiento, pero si no generas espacios donde puedan interactuar y puedan llevar a cabo ese conocimiento, pues no hiciste nada. Mejor dicho está el sabiondo que no tiene donde trabajar, no tiene que comer, entonces vuelve y roba. Entonces no, erradicamos no ninguna pobreza, sino de pronto generamos más resentimientos. Porque hay conocimiento, hay capacidad, pero no hay oportunidad.

Entonces creo que lo que si tiene de bueno ese programa era la oportunidad de que el estudiante se formara y trabajara, ese pedacito. y el que era bueno y el que metía perrenque al tema entonces se quedaba y si se podía, porque así el fuere bueno las empresas no podían contratar a todos así todos fueran buenísimos, pero digamos que si había una oportunidad de tener un su hoja de vida de tener una experiencia laboral en un oficio, en una empresa determinada.

Entonces creo que para erradicar la pobreza o por lo menos para ayudar a erradicar la pobreza: oportunidad de trabajo, yo no creo que haya otra cosa, el oficio se aprende, pero oportunidad de trabajo.

¿Cuáles consideras que son las claves para un programa de inclusión laboral efectivo para los jóvenes que viven en condición de pobreza?

La parte psicológica que te decía importantísima, la oportunidad que el estudiante entre consiente a lo que va hacer, no de lo oficio como tal, sino de lo que implica trabajar o interactuar. Ser responsable, ser ético, todo ese tipo de cosas. Obviamente la forma lógico, la capacitación en el oficio y la permanencia, la estabilidad.

¿Ustedes les ofrecieron algún tipo de proyecto de vida?

Pues es que el programa tenía sus falencias en ese sentido, ellos pues tenían su parte de formación, su parte de trabajo. Y de ahí en adelante pues era la buena intención, pero era imposible hacerle seguimiento, porque es muy costoso y además masivo, es muy difícil. Más allá de los 5, 3, 10 pues que uno ahí más o menos tenía en la mira o que uno conocía los casos particulares.

Porque también en el proceso de inscripción las psicólogías quienes eran las que revisan el tema les abrían su hoja clínica, miraban sus condiciones, miraban como estaban compuestas sus familias, que problemas podrían presentar a futuro, se hacía seguimiento psicológico cuando había problemas cuando de esos coordinadores cuando identifcan que había estudiantes que faltaban y le hacían seguimiento psicológico, pero una vez terminado el programa ya.

Entonces digamos que como que o hay continuidad. y pues cuando uno está en rehabilitación toca que le hagan seguimiento hasta el último momento, no hasta que aparezca que ya salió.

¿Cuál era su cargo en el programa?

Yo era coordinadora del programa de parte de la Universidad Sergio Arboleda.